

Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción

La cuestión de la supervivencia puede plantearse en forma de una pregunta bastante rigurosa: ¿Son las tensiones ecológicas actuales tan fuertes que -si no se alivian- degradarán lo suficiente el ecosistema como para que la tierra sea inhabitable para el hombre? Si la respuesta es afirmativa, entonces la supervivencia humana está en efecto en juego en la crisis medioambiental. Obviamente, ningún debate serio sobre la crisis medioambiental puede llegar muy lejos sin enfrentarse a esta cuestión.

-Barry Commoner, The Closing Circle (1971)¹

John Bellamy Foster y Brett Clark

El capitalismo ha traído al mundo al borde del abismo. Estamos aproximándonos rápidamente al punto de quiebre planetario en la forma de un Armagedón climático que amenaza con hacer de la tierra un lugar inhabitable para la especie humana, así como para innumerables otras especies. Tal catástrofe absoluta para la civilización y especie humana como un todo es aún evitable mediante una reconstitución a escala revolucionaria del sistema actual de producción, consumo y uso de la energía, aunque el tiempo para actuar se está agotando rápidamente.²

Sin embargo, si bien aún es posible evitar el cambio climático irreversible a través de una transformación a gran escala del modo de producción, ya no es posible evitar el aceleramiento de los desastres medioambientales que caracterizan el siglo actual a una escala nunca vista en la historia de la humanidad y ponen en



Climate Justice. Por [Laurel L. Russwurm](#) de Canadá - [Climate Justice](#), CC BY 2.0. [Link](#)

¹ ↪ Barry Commoner, *The Closing Circle: Nature, Man & Technology* (New York: Bantam, 1971), 215.

² ↪ Esta es la clara implicación del "Resumen para Elaboradores de Políticas" del informe del Grupo de Trabajo III del IPCC sobre Mitigación en su Sexto Informe de Evaluación, en la forma escrita por los científicos y que refleja el consenso científico. Sin embargo, la versión publicada de este informe, tras ser redactada por los gobiernos -reflejando no el consenso científico sino el gubernamental- borró todas las conclusiones sociales radicales de los científicos del IPCC. Sobre esto, véase "[Notas de los editores sobre El Tiempo se Acaba](#)" — La Alianza Global Jus Semper, junio 2022

peligro la vida y las condiciones de vida de miles de millones de personas. La humanidad, por tanto, enfrenta problemas de supervivencia ecológica en dos niveles: (1) una crisis del Sistema Tierra, todavía reversible pero que se

En el mejor de los escenarios del IPCC, que requiere una rápida transformación de todo el sistema mundial de producción y consumo, el mundo superará un aumento de 1,5°C en la temperatura media global después de 2040, y no volverá a bajar hasta el final de este siglo.

agrava rápidamente amenazando con socavar la civilización en su conjunto y convertir el planeta en un lugar inhabitable por la especie humana, y (2) la aceleración de las catástrofes meteorológicas extremas y otros desastres ecológicos asociados al cambio climático que son ya inevitables en las próximas décadas, y que afectan a localidades y regiones de todo el planeta. La movilización social y el cambio social

radical son necesarios si se pretenden evitar los devastadores costos a corto plazo para las personas y las comunidades, los cuales recaen especialmente sobre las más vulnerables.

Tras seis décadas de haberse emitido la primera advertencia científica contra la amenaza de un calentamiento global acelerado, la situación solo ha empeorado. En agosto de 2021, el secretario general de las Naciones Unidas, António

El quinto escenario supondría el colapso de la civilización y un desastre absoluto para la especie humana. Para evitarlo es necesario revertir el "seguir como siempre", trascendiendo la lógica imperante de un sistema capitalista "insostenible".

Guterres, declaró que estamos ante un «código rojo para la humanidad».³ Su advertencia coincidió con la publicación, por parte del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), del informe sobre el *Cambio Climático 2021: Bases físicas* aportado por el Grupo de trabajo I al Sexto Informe de

Evaluación (IE6). En este informe se ofrecen cinco escenarios principales con respecto a la mitigación del clima. Una de las conclusiones más significativas es que, incluso en el mejor de los escenarios (SSP1-1.9), que requiere nada menos que una rápida transformación de todo el sistema mundial de producción y consumo, el mundo superará un aumento de 1,5°C en la temperatura media global después de 2040, y no bajará de esa temperatura hasta el final de este siglo.⁴

El segundo escenario (SSP1-2.6) apunta a un incremento de 1.8 °C en la temperatura media global hacia finales de siglo (todavía muy por debajo del límite de 2 °C). La amenaza de una catástrofe planetaria irreversible está representada por

El informe del IPCC deja claro que ya no es concebible evitar la aceleración de las catástrofes climáticas en este siglo.

los tres escenarios siguientes del IPCC. El quinto escenario (SSP5-8.5) apunta a un aumento de 4.4 °C (estimación óptima) de la temperatura media mundial, lo que supondría el colapso de la civilización y un absoluto desastre para la especie humana. Para evitar tal escenario, dada

la dirección hacia la que se dirige el mundo actualmente, es necesario desafiar la tendencia a mantener «los negocios como siempre» y trascender la lógica imperante de un sistema capitalista «insostenible».⁵

Al mismo tiempo, el reporte del IPCC aclara que ya no es concebible evitar el aceleramiento de los desastres climáticos en este siglo, incluso en el mejor escenario, en el cual se evitaría un irrevocable punto de quiebre planetario. Por lo tanto, los eventos climáticos extremos se multiplicarán en las próximas décadas y se agravarán unos a otros:

³ ↪ António Guterres, "Mitigation of Climate Change Report 2002: 'Litany of Broken Promises'—UN Chief," United Nations, YouTube video, April 4, 2022; "Secretary-General Calls Latest IPCC Climate Report 'Code Red for Humanity,' Stressing 'Irrefutable' Evidence of Human Influence," United Nations, August 9, 2021.

⁴ ↪ IPCC, *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Working Group I Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (Geneva: IPCC, 2021), 14, <https://www.ipcc.ch/>. Los escenarios del IPCC se presentan en términos de "mejores estimaciones" y "rangos muy probables". El "rango muy probable" para SSP1-1.9 (el escenario más optimista) para 2021-2040 es de 1,2°C-1,7°C. La "mejor estimación", sin embargo, es de 1,5°C. La "mejor estimación" para 2041-2060 es de 1,6°C, y para 2081-2100 es de 1,4°C.

⁵ ↪ IPCC, *Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change. Working Group III Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (Geneva: IPCC, 2022), 39, <https://report.ipcc.ch>.

precipitaciones intensas, mega tormentas, inundaciones, olas de calor, sequías, incendios forestales y monzones fallidos. El aumento del nivel del mar continuará durante este siglo y más allá, independientemente de las medidas adoptadas

Todo esto se complica aún más por el hecho de que el cambio climático no es el único límite planetario que el capitalismo está traspasando o amenaza con traspasar.

por la humanidad, aunque el ritmo de este aumento puede verse afectado por sus acciones. Es de esperar que se produzcan pérdidas masivas de cosechas en todo el mundo.⁶ Los refugiados climáticos se contarán

por cientos de millones.⁷ Todo esto se complica aún más por el hecho de que el cambio climático no es el único límite planetario que el capitalismo está traspasando o amenaza con traspasar. Otros son: la pérdida de diversidad biológica (que marca la sexta extinción), la acidificación de los océanos, la alteración de los ciclos del nitrógeno y el fósforo, la pérdida de la cubierta vegetal (incluidos los bosques), la pérdida de recursos de agua dulce, la contaminación química y la contaminación radiactiva.⁸

Hasta ahora, la estrategia ecológica respecto al cambio climático, como la ecosocialista, se ha centrado completamente en la mitigación intentado detener las emisiones de gases de efecto invernadero, particularmente las emisiones de

Ahora es necesario movilizarse inmediatamente para la supervivencia a nivel de comunidades, regiones, naciones y pueblos enteros... Esto requiere que las poblaciones se organicen, planifiquen y creen espacios de sostenibilidad ecológica e igualdad sustantiva.

carbono, antes de que sea demasiado tarde. No obstante, esta aproximación general muy frecuentemente se ha basado en un tipo de reformismo medioambientalista que no desafía seriamente los parámetros del sistema actual y ha permitido que la crisis ecológica se profundice y expanda. La mitigación — aunque la que hoy hace falta tiene necesariamente un carácter mucho más revolucionario— todavía tiene que desempeñar un

papel central en cualquier estrategia climática global porque resulta esencial para la continuación de la civilización y la supervivencia de la especie humana (y de la mayoría de las especies conocidas en la tierra). No obstante, teniendo en cuenta la degradación inevitable del planeta en este siglo, ahora también es necesario *movilizarse inmediatamente en*

Hay que articular una amplia estrategia revolucionaria ecológica y socialista que trascienda los estribillos liberales dominantes de la "adaptación" y la "resiliencia" individuales, que niegan en gran medida las realidades de clase, raza, género e imperialismo, junto con la fractura metabólica entre el capitalismo y el medio ambiente.

pos de la supervivencia a nivel de las comunidades, regiones, naciones y pueblos enteros. La dura realidad es que durante las próximas décadas —que, incluso según el escenario más optimista del IPCC, supondrá superar, al menos durante un tiempo, el umbral de los 1.5 °C— la humanidad inevitablemente será testigo de la proliferación de catástrofes medioambientales en todos los niveles y en todo el planeta. Esto requiere que las poblaciones

organicen, planifiquen y creen espacios de sostenibilidad ecológica e igualdad sustantiva destinados a proteger lo que Karl Marx llamó «la serie de generaciones humanas».⁹

Actualmente, el camino hacia la supervivencia ecológica depende de la auto-movilización de las poblaciones para proteger las vidas, las comunidades y los ambientes nacionales y locales, mientras se realizan cambios revolucionarios en todos los niveles de existencia como parte de un esfuerzo para reorganizar completamente la producción, el

⁶ ↪ IPCC, Climate Change 2021: The Physical Science Basis, 10–12, 15–18, 21–23, 34, 41.

⁷ ↪ Moira Lavelle, "By 2050, 200 Million Climate Refugees May Have Fled Their Homes. But International Laws Offer Them Little Protection," *Inside Climate News*, November 2, 2021.

⁸ ↪ Johan Rockström et al., "A Safe Operating Space for Humanity," *Nature* 461, no. 24 (2009): 472–75; Will Steffen et al., "Planetary Boundaries," *Science* 347, no. 6223 (2015): 736–46; John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York, *The Ecological Rift* (New York: Monthly Review Press, 2010), 13–19.

⁹ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 3 (London: Penguin Books, 1981), 754.

consumo y el uso de la energía. No obstante, este nuevo momento estratégico, en el cual la mitigación tiene que estar acompañada por un manejo del desastre medioambiental que apunte a la protección de las poblaciones actuales y futuras, no se ha cartografiado completamente. Es necesario articular una estrategia socialista y ecológica más amplia que trascienda los lemas liberales dominantes de «adaptación» y «resiliencia», los cuales niegan en gran medida las realidades de clase, raza, género e imperialismo, así como la fractura metabólica entre el capitalismo y el medioambiente.¹⁰

La única perspectiva significativa y radical frente a estos desafíos y múltiples niveles de catástrofe sin precedentes es la del *socialismo como un camino hacia la supervivencia ecológica*. Actualmente, se acepta ampliamente en las ciencias

Lo que se necesita es la creación de un nuevo modo de producción que dé paso a una nueva era geológica del Antropoceno... Esta transición debe comenzar lo antes posible para proteger vidas, coordinar estrategias de gestión de desastres medioambientales y socavar el impulso asociado a las tendencias aceleradas del desastre ecológico.

naturales que ha terminado la época del Holoceno en la historia geológica de la tierra de los últimos doce milenios y que el planeta entró en la época del Antropoceno alrededor de 1950.¹¹ El periodo del Antropoceno se define como la era geológica en la que los factores *antropogénicos*, en lugar de los *no-antropogénicos* (como en toda la historia previa del planeta), determinan en gran medida el ritmo de cambio del Sistema Tierra. En lo que podría denominarse como *Era*

Capitaliana —la primera era geológica del Antropoceno—, el mundo está sumido en una crisis del Antropoceno asociada a las «fracturas antropogénicas» en los ciclos biogeoquímicos del planeta, y provocada por la Gran aceleración del impacto humano sobre el planeta bajo el capitalismo monopolista maduro.¹² Lo que se necesita en estas circunstancias es la creación de un nuevo modo de producción que dé paso a una nueva era geológica del Antropoceno (ya que el propio Antropoceno es ahora una característica permanente de la historia geológica mientras continúe la civilización humana).

En un análisis previo, denominamos a esta posible edad geológica futura del Antropoceno como Era Comuniana, que representa la comunidad, lo comunal y los bienes comunes. Su advenimiento estaría marcado por el desarrollo histórico

La Gran Aceleración y el advenimiento del Antropoceno también se corresponden con el surgimiento del movimiento ecologista moderno a finales del siglo XX y principios del XXI, que podría considerarse como el inicio de una Gran Revuelta Ecológica, que sigue emergiendo a nivel planetario en el presente siglo.

de una nueva relación humana con la tierra, más elevada y sostenible, una que solo podría tener lugar través de una acción ecológica, colectiva y socialista. Esta transición a la segunda era del Antropoceno, que supere la actual era *Capitaliana*, debe comenzar lo antes posible para proteger vidas, coordinar estrategias de gestión de desastres medioambientales y socavar el impulso asociado a las tendencias aceleradas del desastre ecológico.¹³ Tales

transformaciones revolucionarias y socialistas constituyen la base necesaria para la supervivencia de cara a este siglo.

¹⁰ ↪ Véase Stan Cox and Paul Cox, *How the World Breaks: Life in Catastrophe's Path, from the Caribbean to Siberia* (New York: New Press, 2016).

¹¹ ↪ Jan Zalasiewicz, Colin N. Waters, Mark Williams, and Colin P. Summerhayes, eds., *The Anthropocene as a Geological Time Unit* (Cambridge: Cambridge University Press, 2019).

¹² ↪ Ian Angus, *Facing the Anthropocene* (New York: Monthly Review Press, 2016), 42–46; J. R. McNeill and Peter Engelke, *The Great Acceleration* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2014); Clive Hamilton and Jacques Grinevald, "Was the Anthropocene Anticipated," *Anthropocene Review* (2015): 6–7.

¹³ ↪ John Bellamy Foster and Brett Clark, "[El Capitaliano](#)" — La Alianza Global Jus Semper, octubre 2021

La Gran Aceleración y la Gran Revuelta Ecológica

El advenimiento de la época del Antropoceno se asocia en ciencias naturales con la Gran aceleración de los impactos económicos, el uso de energía y la contaminación, y marca el cambio que surge de factores antropogénicos en la relación física con el ambiente. Sin embargo, la Gran aceleración y la llegada del Antropoceno también corresponden al surgimiento del movimiento medioambiental moderno a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, lo cual puede interpretarse como los comienzos de una Gran revuelta ecológica que todavía está emergiendo a escala planetaria en el presente siglo.¹⁴

Suele decirse que el ecologismo moderno, o la revuelta ecológica de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, comenzó en 1962 con la publicación de *Primavera silenciosa* de Rachel Carson. No obstante, resulta más exacto ver su punto de origen en la respuesta a la desastrosa prueba termonuclear estadounidense realizada bajo el nombre en clave de «Castillo Bravo» en el atolón de Bikini, en las Islas Marshall, el 1 de marzo de 1954. La prueba de la bomba de hidrógeno de Castillo Bravo debía tener un rendimiento de no más de seis megatones, pero, debido a un error de los científicos implicados, tuvo una potencia explosiva de quince megatones, esto es, unas dos veces y media más de lo esperado y mil veces más que las bombas atómicas que Estados Unidos lanzó sobre Hiroshima y Nagasaki. La detonación provocó la radiación de diez millones de toneladas métricas de coral y su absorción en la ardiente nube en forma de hongo que subió más de 100.000 pies en el aire y se extendió por más de setenta y cinco millas.¹⁵

La prueba nuclear de Castillo Bravo liberó un nivel enorme e inesperado de radiación con la lluvia radioactiva extendiéndose a lo largo de 11.000 kilómetros cuadrados. Rastros de materiales radioactivos, los cuales habían entrado en la atmósfera y la estratósfera, se detectaron en todo el planeta. Los marshallenses de los atolones habitados fueron cubiertos por una sustancia similar a un fino polvo blanco (calcio precipitado del coral vaporizado) que contenía ceniza radioactiva. Tras décadas de esta prueba, la mayoría de los niños, así como muchos adultos de la isla de Rongelap, desarrollaron nódulos tiroideos, algunos de los cuales resultaron malignos. La tripulación de un barco pesquero japonés, el *Lucky Dragon*, que en el momento de la prueba se encontraba a unas ochenta y dos millas náuticas de Bikini —muy lejos de la zona oficial de peligro—, estaba cubierta de ceniza radioactiva. Cuando el barco llegó a Japón, los miembros de la tripulación ya presentaban enfermedades por radiación, lo que encendió la alarma mundial.¹⁶

La administración de Dwight Eisenhower se negó a entregar información sobre los efectos de la ceniza radioactiva y la exposición al desastre de Castillo Bravo, restando importancia al asunto durante casi un año. Sin embargo, eventualmente se cayó el velo que ocultaba el problema. Los científicos, alarmados, comenzaron inmediatamente a estudiar los efectos de la ceniza radioactiva y cómo se distribuía por el aire, el agua y los organismos vivos en todo el ecosistema mundial. Estas investigaciones revelaron cómo el funcionamiento del Sistema Tierra provocó la concentración de la ceniza radioactiva en el Ártico a pesar de que esta región estaba muy alejada de donde se realizaban las pruebas nucleares. Además, se documentaron los efectos negativos del yodo-131 sobre la glándula tiroidea, y cómo las plantas y los líquenes absorbían el estroncio-90, que luego se desplazaba por la red alimentaria, donde este isótopo radiactivo se incorporaba a huesos y dientes aumentando el riesgo de cáncer. Estos estudios

¹⁴ ↪ Para una interesante reflexión sobre esto a principios de los años 70, véase el capítulo sobre “Nature and Revolution,” in Herbert Marcuse, *Counter-Revolution and Revolt* (Boston: Beacon, 1972), 59–78.

¹⁵ ↪ John Bellamy Foster, *The Return of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020), 502; Sean Walker, “Castle Bravo: Marking the 65th Anniversary of the US Nuclear Disaster,” *Australian Institute of International Affairs*, February 27, 2019.

¹⁶ ↪ Foster, *The Return of Nature*, 502–3; Richard Hudson and Ben Shahn, *Kuboyama and the Saga of the Lucky Dragon* (New York: Yoseloff, 1965); Ralph E. Lapp, *The Voyage of the Lucky Dragon* (London: Penguin, 1957); Jonathan M. Weisgall, *Operation Crossroads: The Atomic Tests at Bikini Atoll* (Annapolis: Naval Institute Press, 1994).

Todo ello contribuiría al inicio de la Gran Revuelta Ecológica o al desarrollo mundial de los movimientos ecologistas.

suscitaron el temor a una crisis ecológica planetaria en la que la población mundial compartiría un destino medioambiental común debido a la propagación de la radiación, lo cual amenazaría la supervivencia en todas partes, como se dramatizó en forma de ficción

en la novela distópica *En la playa* (1957) de Nevil Shute.

Todo esto iba a contribuir al inicio de una Gran revuelta ecológica o al desarrollo mundial de movimientos medioambientales. Los científicos, preocupados por la diseminación de radionúclidos en la biósfera, comenzaron a protestar contra los ensayos nucleares en la superficie liderados por figuras de izquierda/socialistas como J. D. Bernal, Virginia Brodine, Barry Commoner, W. E. B. Du Bois, Albert Einstein, H. J. Muller, Linus Pauling y Bertrand Russell.¹⁷ Al reflexionar sobre estas cuestiones, Leo Huberman, editor de *Monthly Review*, señaló en 1957 que «el tiempo se acaba. [...] Las pruebas [de estas bombas] son peligrosas para la salud del mundo. Debemos hacer que el movimiento para prohibir la bomba abarque no solo a la izquierda, que ya es consciente de los peligros, sino a *todos* nuestros compatriotas».¹⁸

Commoner, biólogo y pionero del pensamiento ecológico, ayudó a organizar, en 1958, el Comité de St. Louis para la información nuclear (que después se transformará en el Comité de St. Louis para la información medioambiental), el cual reunió a científicos y ciudadanos con el fin de compartir información precisa sobre los problemas y las preocupaciones en torno a la energía nuclear, como los peligros asociados a la exposición a la ceniza radioactiva. Este grupo famosamente inició el estudio de los dientes de leche en 1958, que implicó la coordinación con organizaciones comunitarias para reclutar participantes que recogieran dientes de jóvenes residentes en la región con el propósito de examinar la absorción y la prevalencia del estroncio-90. En 1970, se habían analizado aproximadamente 300 000 dientes, lo que reveló que la presencia de estroncio-90 en los dientes aumentaba en correspondencia directa con el aumento de las pruebas de bombas atmosféricas, para luego disminuir tras el fin de dichas pruebas en la superficie. Ante los abundantes hallazgos, se realizaron estudios similares en otras partes de Estados Unidos, Canadá y Alemania, y se documentó, además, cómo los isótopos radiactivos se incorporaban fácilmente a partes específicas del cuerpo contribuyendo a un aumento del cáncer infantil.

La propia Carson entró en este movimiento ecológico inicialmente por su preocupación en torno a la bioacumulación (concentración de contaminantes como radionúclidos y otras toxinas en los organismos) y la biomagnificación (concentración magnificada de contaminantes a altos niveles dentro de la cadena alimentaria). Ofreció un amplio análisis de los peligros que acompañaban el extendido uso de pesticidas sintéticos y explicó que la «guerra química», el envenenamiento y la degradación medioambiental eran dirigidos por los «dioses de la ganancia y la producción».¹⁹

En el contexto de la Gran revuelta ecológica, tanto antes como después de la publicación de *Primavera silenciosa* de Carson, los ecologistas socialistas se distinguieron generalmente por sus críticas más exhaustivas y sus análisis de mayor

¹⁷ ↪ Foster, *The Return of Nature*, 490, 505–8; Commoner, *The Closing Circle*; Virginia Brodine, *Radioactive Contamination* (New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1975); Daniel Ford, *The Cult of the Atom: The Secret Papers of the Atomic Energy Commission* (New York: Simon and Schuster, 1982); Lawrence S. Wittner, *Rebels Against War: The American Peace Movement 1933–1983* (Philadelphia: Temple University Press, 1984); Lawrence S. Wittner, *One World or None: A History of the World Nuclear Disarmament Movement Through 1953* (Stanford: Stanford University Press, 1993); Lawrence S. Wittner, *Resisting the Bomb: A History of the World Nuclear Disarmament Movement, 1954–1970* (Stanford: Stanford University Press, 1997); Linus Pauling, *No More War!* (New York: Dodd, Mead and Company, 1983); Linus Pauling, *Linus Pauling in His Own Words: Selected Writings, Speeches, and Interviews* (New York: Touchstone, 1995).

¹⁸ ↪ Leo Huberman, “Report from Japan,” *Monthly Review* 9, no. 2 (June 1957): 49.

¹⁹ ↪ Foster, *The Return of Nature*, 491–92, 506–7, 509; Barry Commoner, *Science and Survival* (New York: Viking, 1966), 119–20; “St. Louis Baby Tooth Survey, 1959–1970,” Washington University School of Dental Medicine, accessed June 8, 2022; Rachel Carson, *Silent Spring* (Boston: Houghton Mifflin, 1994), 277–97; John Bellamy Foster and Brett Clark, “Rachel Carson’s Ecological Critique,” *Monthly Review* 59, no. 9 (February 2008): 1–17.

alcance sobre la amenaza fundamental que el sistema de acumulación de capital suponía para el medioambiente mundial, así como por su insistencia en la necesidad de formar un movimiento ecológico revolucionario para la supervivencia humana.²⁰ Tres obras clásicas en este sentido son *Ciencia y supervivencia* (1963) de Barry Commoner; *La sociología de la supervivencia: problemas sociales del crecimiento* (1976) de Charles H. Anderson; y *Socialismo y supervivencia: artículos, ensayos y charlas 1979-1982* (1982) de Rudolf Bahro.²¹ Los libros de Commoner y Anderson abordaban los múltiples umbrales ecológicos críticos, incluido el cambio climático, que se estaban cruzando como resultado del sistema de producción impulsado por la ganancia.²² En su ensayo «¿Quién puede detener el apocalipsis?», el teórico rojiverde Bahro, basándose en el análisis del historiador marxista británico E. P. Thompson, insistió que el capitalismo estaba conduciendo al «exterminismo», es decir, a la muerte sistemática de multitudes. Instó a la activación de un «movimiento de conversión» ecológico, masivo y global, destinado a trascender el sistema de acumulación de capital.²³

Había dos tendencias de crisis existenciales a las que se enfrentaba la humanidad... la carrera armamentística nuclear y a la amenaza de un intercambio termonuclear global, que daría paso al invierno nuclear... y el cruce de las fronteras planetarias, que constituye una amenaza directa para la existencia ecológica, debido al impulso inherente al sistema de acumulación de capital en el Antropoceno.

Como subrayaron Commoner, Anderson y Bahro, había dos tendencias de crisis existenciales a las que se enfrentaba la humanidad, una realidad que permanece vigente hoy. Una de ellas está asociada a la carrera armamentística nuclear y a

La única alternativa es construir un fuerte movimiento socialista y ecológico, o ecosocialista, a nivel local y global, que garantice la supervivencia de las poblaciones y comunidades en el presente, salvaguardando al mismo tiempo el futuro de la humanidad y de la tierra.

la amenaza de un intercambio termonuclear global, lo que daría lugar al invierno nuclear.²⁴ La otra es el traspaso de los límites planetarios, lo cual constituye una amenaza directa para la existencia ecológica debido al impulso inherente del sistema de acumulación de capital en el Antropoceno. Seis décadas después de que los científicos de la Unión Soviética y de Estados Unidos plantearan por primera vez el peligro del

calentamiento global acelerado, la situación no ha hecho más que empeorar progresivamente y volverse más amenazante, lo que marca el fracaso total del Estado medioambiental capitalista en el control del capital fósil.²⁵ La única alternativa es construir un fuerte movimiento socialista y ecológico, o ecosocialista, a nivel local y global, que garantice la supervivencia de las poblaciones y las comunidades en el presente, y salvaguarde al mismo tiempo el futuro de la humanidad y de la Tierra.

²⁰ ↪ Sobre los pensadores socialistas que plantearon estas cuestiones antes de la publicación de *Primavera Silenciosa*, véase Foster, *The Return of Nature*, 358–416, 457–501.

²¹ ↪ Charles H. Anderson, *The Sociology of Survival: Social Problems of Growth* (Homewood, IL: Dorsey, 1976); Rudolf Bahro, *Socialism and Survival* (London: Heretic Books, 1982). Otra obra importante que abordó la cuestión de la supervivencia en los años 70, aunque identificada con la tradición anarquista, fue Murray Bookchin, *Post-Scarcity Anarchism* (New York: Ramparts, 1971).

²² ↪ Commoner, *Science and Survival*, 10–11, 125–26; Anderson, *The Sociology of Survival*, 126. Also Bookchin, *Post-Scarcity Anarchism*, 60.

²³ ↪ Bahro, *Socialism and Survival*, 142, 147–49, 151; E. P. Thompson, *Beyond the Cold War* (New York: Pantheon, 1982), 41–79.

²⁴ ↪ Véase John Bellamy Foster, "[Notas sobre el Exterminismo](#)" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI," — La Alianza Global Jus Semper, junio 2022.

²⁵ ↪ Sobre la primera advertencia del calentamiento global acelerado, véase John Bellamy Foster, "Late Soviet Ecology and the Planetary Crisis," *Monthly Review* 67, no. 2 (June 2015): 10–12.

Eco-supervivencia y Ecosocialismo

Nacido en 1917, Commoner fue un niño de la Gran depresión y de los movimientos socialista y comunista de la época. Fue muy influenciado por los movimientos de masas en apoyo a la causa republicana durante la Guerra civil española y por las protestas contra los linchamientos en el sur de Estados Unidos. Atraído tempranamente por los enfoques socialistas y dialéctico-materialistas de la ciencia, fue un lector asiduo del Anti-Dühring y de la Dialéctica de la naturaleza de Federico Engels. Fue un ecosocialista de por vida. Una vez declaró irónicamente: «la Comisión de energía atómica me convirtió en ecologista».²⁶ En " Para sobrevivir en la Tierra", el capítulo final de Ciencia y Supervivencia, Commoner advirtió:

*Como biólogo, he llegado a esta conclusión: hemos alcanzado un punto de inflexión en la ocupación humana de la tierra. El medioambiente es un sistema complejo y sutilmente equilibrado, y es este conjunto integrado el que recibe el impacto de todos los insultos separados infligidos por los contaminantes. Nunca antes en la historia de este planeta, su delgada superficie de apoyo a la vida ha sido sometida a agentes tan diversos, novedosos y potentes. Me parece que el efecto acumulativo de estos contaminantes, sus interacciones y su amplificación, pueden ser fatales para el complejo tejido de la biosfera. Y dado que el hombre es, después de todo, una parte dependiente de este sistema, creo que la contaminación continuada de la Tierra, si no se controla, acabará por destruir la idoneidad de este planeta como lugar para la vida humana. [...] Considero que la contaminación radioactiva mundial, las epidemias, los desastres ecológicos y, posiblemente, los cambios climáticos afectarán tan gravemente la estabilidad de la biosfera como para amenazar la supervivencia humana en cualquier lugar de la Tierra.*²⁷

Commoner estaba profundamente preocupado por «el asalto a la biosfera». Ya en *Ciencia y supervivencia*, presentó la hipótesis básica del invierno nuclear, según la cual un intercambio termonuclear generalizado daría lugar, debido a la proyección de humo y hollín en la estratosfera, a una drástica reducción de la temperatura media global que pondría en

"La tecnología no sólo ha construido la magnífica base material de la sociedad moderna, sino que también nos enfrenta a amenazas para la supervivencia que no pueden corregirse a menos que resolvamos problemas económicos, sociales y políticos muy grandes.... La ciencia puede revelar la profundidad de esta crisis [ecológica], pero sólo la acción social puede resolverla".

peligro a toda la humanidad.²⁸ En la misma obra, apuntó al cambio climático y advirtió sobre los efectos de la acumulación acelerada de dióxido de carbono en la atmósfera, las consecuencias de aquello para la biosfera y las «inundaciones catastróficas» derivadas del aumento del nivel del mar. «El control de este peligro» —es decir, el calentamiento global—, observó a mediados de la década de los sesenta, «requeriría de la

modificación, a nivel mundial, de los hornos domésticos y de las plantas de combustión industriales. [...] La energía solar, y otras técnicas de producción de energía eléctrica que no requieren combustión ni reactores nucleares, pueden ser la mejor solución. Pero aquí [...] serán necesarios cambios tecnológicos masivos en todas las naciones industriales». Sin embargo, la tecnología en sí misma no era la respuesta. Como continuó diciendo Commoner, «la tecnología no solo ha construido la magnífica base material de la sociedad moderna, sino que también nos enfrenta a amenazas para la supervivencia que no pueden corregirse a menos que resolvamos problemas económicos, sociales y políticos muy

²⁶ ↪ Foster, *The Return of Nature*, 505–6; Michael Egan, *Barry Commoner and the Science of Survival* (Cambridge, MA: Massachusetts Institute of Technology Press, 2007), 19–20, 47; Barry Commoner, "What Is Yet to Be Done?," in *Barry Commoner's Contribution to the Environmental Movement*, ed. David Kriebel (Amityville, NY: Baywood, 2002), 75.

²⁷ ↪ Commoner, *Science and Survival*, 122.

²⁸ ↪ Commoner, *Science and Survival*, 81–83.

grandes. [...] La ciencia puede revelar la profundidad de esta crisis [ecológica], pero solo la acción social puede resolverla». ²⁹

En 1971, en el capítulo «La cuestión de la supervivencia» de su obra *El círculo que se cierra*, Commoner hizo una declaración similar:

Mi propia opinión, basada en las pruebas que disponemos, es que el curso actual de la degradación medioambiental, al menos en los países industrializados, representa un desafío para los sistemas ecológicos esenciales tan grave que, de continuar, destruirá la capacidad del ambiente para mantener una sociedad humana razonablemente civilizada. [...] Podemos tratar de adivinar el punto de no retorno, el momento en que una degradación ecológica considerable podría llegar a ser irreparable. [...] Ahora se reconoce ampliamente, me parece, que ya estamos sufriendo demasiado los efectos de la crisis medioambiental, que año tras años es más difícil de revertir, y que la cuestión no es qué tan lejos podemos llegar al borde de la catástrofe, sino cómo actuar, ahora. ³⁰

Para Commoner, el problema definitivo era el modo de producción en sí. Como afirmó en la introducción a la edición de 1992 de *Haciendo las paces con el planeta*: «Si el medioambiente está contaminado y la economía está enferma, el virus que causa ambas cosas puede encontrarse en el sistema de producción». ³¹

Anderson, quien estaba profundamente influenciado por la obra de Commoner, fue un sociólogo marxiano y un economista político, y también es autor de *La economía política de la clase social* (1974). A mediados de la década de los setenta, desarrolló un potente análisis ecosocialista del decrecimiento que se centraba en la crisis medioambiental planetaria y en los problemas de la supervivencia ecológica humana. Su principal obra, *La sociología de la supervivencia*, sostenía que la economía de crecimiento capitalista enajenado estaba destruyendo las condiciones ambientales de la existencia humana. «Lo que está en juego en esta crisis de supervivencia», escribió, «es nada menos que la continuidad física de los seres humanos en el planeta». ³²

Siguiendo la tradición del *Capital monopolista* de Paul A. Baran y Paul M. Sweezy, Anderson consideraba que el

"Con una velocidad y una fuerza cada vez mayores, la humanidad avanza hacia los límites desconocidos de sus propios sistemas de soporte vital. El punto de ruptura, o un punto de "no retorno" irreversible, se acerca en sistemas tan importantes para la vida como la atmósfera, la hidrología, los ciclos del nitrógeno y la fotosíntesis.

capitalismo en su estado maduro era propenso al estancamiento económico, lo cual se manifestaba en la tendencia a un crecimiento ralentizado y en niveles más altos de desempleo/subempleo, así como exceso de capacidad. Pero el estancamiento (lo que Herman Daly llamaría un «sistema de crecimiento fallido»), en muchos sentidos, solo servía para intensificar la presión del sistema sobre el medioambiente porque un «capitalismo estancado es un sistema condenado y todo debe dirigirse a restaurar el crecimiento —incluidos el cambio industrial y tecnológico, así

²⁹ ↩ Commoner, *Science and Survival*, 10–11, 125–26.

³⁰ ↩ Commoner, *The Closing Circle*, 215, 230.

³¹ ↩ Barry Commoner, *Making Peace with the Planet* (New York: New Press, 1992), ix.

³² ↩ Anderson, *The Sociology of Survival*, 4–5.

como la innovación—, independientemente de la necesidad o el impacto». Por lo tanto, un capitalismo propenso al estancamiento destruye más intensamente la «vida terrestre» en correspondencia con el nivel de producción.³³ Esto ha sido parcialmente confirmado por la investigación sobre los efectos de las desaceleraciones económicas en las emisiones de carbono. Los estudios empíricos han demostrado que, a medida que la economía capitalista disminuye en términos de producción global en las recesiones, las emisiones de carbono no disminuyen proporcionalmente, sino que aumentan en intensidad.³⁴

Enfocándose en el problema ecológico central que plantea la acumulación exponencial de capital, Anderson argumentó: «Con una velocidad y una fuerza cada vez mayores, la humanidad avanza hacia los límites desconocidos de sus propios sistemas de apoyo a la vida. El punto de quiebre, o punto de “no retorno” irreversible, se acerca en sistemas tan importantes para la vida como la atmósfera, la hidrología, los ciclos del nitrógeno y la fotosíntesis. La naturaleza de los sistemas vivos es tener niveles de umbral, y esto significa que puede parecer que las cosas van bien hasta que prácticamente de manera repentina el sistema se encuentra en un estado de declive irreversible».³⁵

Una parte importante del argumento de Anderson giraba en torno al peligro que representaba el cambio climático para la supervivencia humana; sostenía que «un mero aumento de dos grados centígrados» en la temperatura media global

"nada crece más rápido en el crecimiento de la sociedad que el consumo de energía", una opinión que sigue confirmándose en el siglo XXI, ya que la Administración de Información Energética de EUA proyectó en 2021 que el consumo mundial de energía aumentará un 50% de 2020 a 2050, a pesar de la urgente necesidad de alcanzar las cero emisiones netas de carbono para 2050.

asociado a la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera «podría desestabilizar o fundir los casquetes polares, elevar el océano cincuenta metros e inundar poblaciones costeras y zonas agrícolas».³⁶ Enfatizó que, en la rapaz economía de crecimiento capitalista, «nada se incrementa más rápido en el crecimiento de la sociedad que el consumo de energía», una opinión que sigue confirmándose en el siglo XXI si consideramos que la Administración de información energética de EE.UU.

proyectó en 2021 que el consumo mundial de energía aumentará un 50 % entre 2020 y 2050, a pesar de la urgente necesidad de alcanzar las cero emisiones netas de carbono para 2050.³⁷

Un aspecto crucial del argumento de Anderson fue su énfasis en la "deuda medioambiental".³⁸ Inherentemente incapaz de adoptar un enfoque sostenible hacia la naturaleza, el cual requiere relaciones de reciprocidad ecológica incompatibles con su expropiación económica del planeta, el capitalismo estaba, en efecto, extrayendo los recursos de la tierra necesarios para la supervivencia humana. Como explicó de manera convincente al referirse a lo que ahora se conoce como la teoría de la fractura metabólica de Marx: «La agricultura moderna, acusó Marx, es tan culpable de la explotación del suelo como de la explotación del trabajo; el capitalista extrae un excedente ficticio del suelo sacando más riqueza de la que restituye. Así, al igual que los trabajadores producen más valor del que se les paga a cambio, y por tanto realizan un trabajo no pagado, la naturaleza se ha visto obligada a ceder su capital a un ritmo muy superior a

³³ ↪ Anderson, *The Sociology of Survival*, 5, 7, 48–51; Paul A. Baran and Paul M. Sweezy, *Monopoly Capital* (New York: Monthly Review Press, 1966); Herman Daly, "Towards a Steady-State Economy," UK Sustainable Development Commission, April 24, 2008.

³⁴ ↪ Richard York, "Asymmetric Effects of Economic Growth and Decline on CO2 Emissions," *Nature Climate Change* 2 (2012): 762–63.

³⁵ ↪ Anderson, *The Sociology of Survival*, 12–13; Barry Weisberg, *Beyond Repair: The Ecology of Capitalism* (Boston: Beacon, 1971), 6.

³⁶ ↪ Anderson, *The Sociology of Survival*, 13, 126.

³⁷ ↪ Anderson, *The Sociology of Survival*, 153; U.S. Energy Information Administration, "International Energy Outlook, 2021," October 6, 2021.

³⁸ ↪ Anderson, *The Sociology of Survival*, 73, 81; Commoner, *Science and Survival*, 127.

los costos reales o de restauración. Los costos no pagados del medioambiente subyacen el desafío ecológico de la supervivencia».³⁹

Para Anderson, la extracción y el agotamiento de los recursos eran incluso más evidentes en las naciones subdesarrolladas del tercer mundo, o el Sur global, dadas las relaciones imperialistas. Los recursos en la periferia del sistema mundial capitalista fueron expropiados sin ninguna preocupación por la restauración o la reciprocidad, al mismo tiempo que el excedente económico generado en esos países fue desviado por los países ricos del centro capitalista. En el caso de los países pobres y subdesarrollados, por tanto, el crecimiento seguía siendo necesario, pero también era crucial poner en práctica un «crecimiento balanceado», tanto en la periferia como internacionalmente, organizado sobre una base socialista, equitativa y sostenible destinada a satisfacer las necesidades reales. En este caso, el crecimiento está relacionado con el avance del desarrollo social humano, el establecimiento de relaciones sociales con la naturaleza que reparan las fracturas ecológicas y la prevención de nuevas «deudas medioambientales».⁴⁰ Tal transformación requería de un fuerte enfrentamiento con el capital.

El capitalismo monopolista, para Anderson, era un sistema de despilfarro ecológico y económico tanto en la producción como en el consumo. Incluía un esfuerzo masivo de ventas, que penetraba en el proceso de producción, así como altos

El crecimiento más allá de un cierto "punto, en particular el crecimiento forzado artificialmente, puede considerarse que invierte el progreso anterior, destruyendo los cimientos sobre los que podría construirse una sociedad y una cultura socialistas".

niveles de gasto militar y especulación financiera, todo lo cual reforzaba sus tendencias insostenibles e intensificaba sus operaciones despilfarradoras. La ciencia y la tecnología en sí mismas adoptaban formas enajenadas. Esto generaba «una ciencia y una tecnología abiertamente explotadoras y destructivas, que se orientan a la maximización de la riqueza excedentaria y a la minimización del costo financiero inmediato».⁴¹ El resultado era un

sistema antiecológico, que se volvía más antiecológico cuanto más avanzaba la acumulación. El crecimiento más allá de cierto «punto, en particular el crecimiento forzado artificialmente, puede considerarse que invierte el progreso anterior, y destruye los cimientos sobre los que podría construirse una sociedad y una cultura socialistas». Sin embargo, no había ninguna posibilidad de que el propio capitalismo se apartara del crecimiento/acumulación, ya que «renunciar al crecimiento» sería «renunciar a todo lo que realmente le importa a la clase capitalista en sí misma».⁴²

Para Anderson, la crítica del crecimiento económico capitalista ilimitado no implicaba que se detuviera «el crecimiento

"El crecimiento se convierte en lo que debe ser: crecimiento social.... El verdadero socialismo proporciona las condiciones para el crecimiento del conocimiento, el arte y la literatura, la música, la ciencia y la tecnología, los lazos con la naturaleza, la socialidad, la individualidad, la actividad corporal y la apreciación espiritual."

social» o el desarrollo humano. «El crecimiento se convierte en lo que debe convertirse: crecimiento social. [...] El verdadero socialismo proporciona las condiciones para el crecimiento en el conocimiento, el arte y la literatura, la música, la ciencia y la tecnología, los vínculos con la naturaleza, la socialidad, la individualidad, la

³⁹ ↪ Anderson, *The Sociology of Survival*, 140. Commoner también se apoyó en esta parte del análisis de Marx. Ver Commoner, *The Closing Circle*, 280. Para un análisis extendido de estas cuestiones, véase John Bellamy Foster and Brett Clark, *The Robbery of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020).

⁴⁰ ↪ Anderson, *The Sociology of Survival*, 252–69.

⁴¹ ↪ Anderson, *The Sociology of Survival*, 142.

⁴² ↪ Anderson, *The Sociology of Survival*, 31, 41.

actividad corporal y la apreciación espiritual, disponible para todos y buscado teniendo en consideración el bienestar y la dignidad personal de todos». ⁴³

«Socialismo y supervivencia», desde la perspectiva de Anderson, eran, «de hecho, sinónimos». Pero la supervivencia no se trataba simplemente acerca de preservar la existencia humana; también se trataba acerca de la calidad de esa existencia y para eso también se necesitaba el socialismo. Tal perspectiva enfatizaba no solo el «peligro inherente a las actuales condiciones económicas, tecnológicas, ambientales, agrícolas, de recursos y de población [...] sino también [...] el tipo de reconstrucción social» crucial para superar la crisis

ecológica existencial del capitalismo. La supervivencia ecológica implica una transformación profunda del modo de producción. «La forma en que las personas organizan sus actividades materialmente productivas» —en otras palabras, sus relaciones metabólicas con la naturaleza—, explicó, constituye «el vínculo crucial entre la calidad de vida social que experimentan las personas y la viabilidad reproductiva del sistema físico de soporte de la vida». Por encima de todo, esto requiere la «liberación del tiempo», tanto del tiempo de trabajo como del tiempo de ocio, para que ambos promuevan el desarrollo humano y la sostenibilidad, y ninguno de ellos tenga como objetivo las ganancias. La ruptura de la «dicotomía trabajo-ocio» es esencial, ya que es «el corazón del sistema de crecimiento». ⁴⁴

Bahro, un disidente socialista de Alemania oriental que se convirtió en líder del movimiento rojiverde dentro de

El capitalismo plantea la cuestión de la supervivencia, que sólo un movimiento ecológico, socialista y de paz, que implique una nueva relación material y espiritual con la tierra, puede resolver.

Alemania occidental, articuló, en su obra *Socialismo y Supervivencia*, un sentido de urgencia real asociado a la necesidad de detener la devastación planetaria y la profundización de las contradicciones sociales provocadas por el «hasta ahora imparable proceso de acumulación de

capital». ⁴⁵ El capitalismo, sostenía Bahro, plantea el problema de la supervivencia, el cual solo puede resolver un movimiento ecológico, socialista, pacifista, que implique una nueva relación material y espiritual con la tierra. ⁴⁶

Para Bahro, siguiendo el análisis anterior de Thompson, el exterminismo significaba la destrucción de la civilización industrial junto con las multitudes humanas. «Para expresar la tesis del exterminio en términos marxianos», escribió:

se podría decir que se invierte la relación entre las fuerzas productivas y destructivas. Tal como otros que observaron la civilización en su conjunto, Marx vislumbró el rastro de sangre que la atravesaba y que «la civilización deja tras de sí desiertos». En la antigua Mesopotamia, la tierra tardó 1500 años en salinizarse, y esto solo se notó en una fase muy tardía porque el proceso fue lento. Este lado destructivo ha existido desde que empezamos a realizar un intercambio material productivo con la naturaleza. Y hoy nos vemos obligados a pensar de forma apocalíptica, no por el pesimismo de la cultura, sino porque se está imponiendo este lado destructivo. ⁴⁷

⁴³ ↪ Anderson, *The Sociology of Survival*, 235.

⁴⁴ ↪ Anderson, *The Sociology of Survival*, 8, 14, 227, 235, 276–78.

⁴⁵ ↪ Bahro, *Socialism and Survival*, 131.

⁴⁶ ↪ Thompson escribió una introducción a la edición inglesa de *Socialism and Survival* de Bahro, en la que comparaba favorablemente esta última con William Morris. Thompson, introduction to *Socialism and Survival*, 8.

⁴⁷ ↪ Rudolf Bahro, *Avoiding Social and Ecological Disaster: The Politics of World Transformation* (Bath: Gateway, 1994), 19.

El capitalismo, precisamente porque su motor y propósito se encuentran en el proceso de acumulación de capital interminable y exponencialmente creciente, solo puede avanzar por el camino del exterminio. Por eso no hay «ningún punto de Arquímedes [ningún lugar desde donde situarse y mover el mundo] dentro de las instituciones existentes que pueda utilizarse para provocar el más mínimo cambio de rumbo». Volviendo a G. W. F. Hegel, Bahro explicó que el «principio económico de la producción de plusvalía» imperante implica que el avance social se define en el más estrecho de los criterios cuantitativos asociado a las ganancias de capital. De manera significativa, «Hegel solía hablar en tales casos de un “mal infinito”, con lo que se refería a un proceso que solo implicaba sumar 1 más 1, y que no conducía en su propio contexto a un salto cualitativo decisivo. Si se espera que el planeta siga siendo habitable, este tipo de progreso debe cesar, ya que la parte de la corteza terrestre que se puede triturar en el metabolismo industrial es limitada a pesar de toda la expansión posible e insensata».⁴⁸

Para Bahro, «la enorme desestabilización ecológica» en el Sur global «es principalmente un síntoma de la penetración estructural occidental en las condiciones sociales y naturales “indígenas”». ⁴⁹ El resultado de esta expansión exterminista global capitalista es «una crisis de la civilización humana en general. Nunca ha habido nada comparable en toda la historia pasada de nuestra especie sobre la tierra». De hecho, «el exterminismo se expresa en la destrucción de la base natural de nuestra existencia como especie». ⁵⁰ El control ejercido por el sistema sobre la clase obrera es un producto de la capacidad del capitalismo para crear constantemente una dependencia interna de los trabajadores respecto al sistema, el cual ahora se encuentra debilitado por la crisis ecológica y económica combinada. Pero el movimiento de resistencia que se necesita tiene que organizarse principalmente a través de la fusión de los movimientos ecológico y pacifista y su relación con la clase obrera, en vez de sobre bases productivistas tradicionales. La ecología, dado el alcance y la profundidad de la crisis planetaria y el socavamiento de las condiciones de vida, se convierte en el terreno material común «que afecta a más personas en sus intereses existenciales que cualquier otra contradicción». ⁵¹

Avanzar en la senda de la sostenibilidad y la supervivencia, entonces, supondría una ruptura revolucionaria con la lógica y las instituciones del capitalismo, a partir de lo cual surgiría la transición ecosocialista. El capitalismo, en opinión de Bahro, no era omnicompreensivo en el sentido en que frecuentemente se representa en la ideología contemporánea constituyendo la totalidad del mundo actual. Seguía teniendo un área externa, que daba lugar, como en la concepción de Arnold Toynbee, a un «proletariado externo» que ocupa las partes periféricas y precarias del mundo capitalista. Aquel existía junto al «proletariado interno» del mundo capitalista avanzado y, por definición, nunca se incorporaba plenamente al sistema. ⁵²

"El estrato más antiguo de la civilización implicado en la crisis actual es el del patriarcado, con diez milenios a sus espaldas". Muchas de las tendencias distintivas de la civilización contemporánea, incluidas las formas de opresión, son más profundas que el capitalismo actual.

⁴⁸ ↪ Bahro, *Socialism and Survival*, 28, 157; véase también Foster, Clark, and York, *The Ecological Rift*.

⁴⁹ ↪ Bahro, *Avoiding Social and Ecological Disaster*, 29.

⁵⁰ ↪ Bahro, *Socialism and Survival*, 38, 124.

⁵¹ ↪ Bahro, *Socialism and Survival*, 16.

⁵² ↪ Bahro, *Avoiding Social and Ecological Disaster*, 5.

«El estrato más antiguo de la civilización implicado en la crisis actual», argumentaba Bahro siguiendo a Engels, «es el del patriarcado, con diez milenios tras de sí». ⁵³ Muchas de las tendencias características de la civilización contemporánea, incluidas las formas de opresión, son por tanto más profundas que el capitalismo actual. Existían recursos culturales y espirituales resistentes al exterminio capitalista. Todo esto creó la posibilidad de que «el sistema industrial capitalista» pudiera ser «rechazado y destruido por un imparable movimiento múltiple de la humanidad» definido en términos ecológicos y de reproducción social más que «puramente económicos». ⁵⁴

Una realidad central del capitalismo, según este punto de vista, era la incapacidad del propio Estado capitalista para cambiar de rumbo o revertir la devastación ecológica generada por sus propias operaciones. El Estado capitalista, gobernado por intereses industriales y financieros, escribía Bahro, «está evidentemente tan comprometido con el exterminio que no permite que se le utilice como freno de emergencia. [...] Ningún gobierno que pueda constituirse

La esencia del problema era el propio mamotreto del capital, que el Estado capitalista sólo pretendía acelerar, sin aplicar nunca los frenos, dirigiéndose por tanto hacia una colisión con la tierra. Esto afectaría especialmente a "los marginados y excluidos [que] ahora tienen un aliado imbatible. Este muro está formado por los límites de la propia tierra, contra la que realmente moriremos aplastados si no conseguimos frenar la Gran Máquina que hemos creado antes de que se estrelle contra ella".

en el actual "lugar" del Estado [dentro del orden socioeconómico existente] puede ser otra cosa que un mal gobierno de emergencia». ⁵⁵ La esencia del problema era el propio monstruo del capital, que el Estado capitalista solo buscaba acelerar, nunca frenar, y se dirigía por eso hacia una colisión con la tierra. Esto, señalaba, afectaría especialmente a «los marginados y excluidos, los que están contra la pared, [quienes] ahora [empero] tienen un aliado imbatible en esta misma pared contra la que están

arrinconados. Este muro está formado por los límites de la propia tierra, contra el cual seremos aplastados hasta la muerte si no conseguimos frenar y detener la Gran máquina que hemos creado antes de que esta se estrelle finalmente contra aquel». Está claro que la respuesta no puede provenir de un «Estado de emergencia» capitalista, el cual solo empeoraría las cosas para la inmensa mayoría, así como para la propia tierra, sino en un revolucionario «gobierno de salvación» donde la lucha material por la supervivencia unida a la lucha por la liberación humana —el fin de la enajenación y el enfoque en las necesidades humanas esenciales— generarían una nueva realidad emergente. ⁵⁶

Sin embargo, esta crítica ecológica revolucionaria ofrecida por los ecologistas socialistas y basada en el rechazo de la implacable destrucción de la humanidad y de la tierra por parte del capitalismo y por eso en la vinculación de la lucha por la supervivencia con la lucha por la libertad humana, no llegó a predominar en el movimiento ecologista, aunque desempeñó un papel fundamental en las luchas ecológicas de la época. El movimiento ecologista, e incluso gran parte del pensamiento ecosocialista, en los periodos más tranquilos que siguieron a la revuelta inicial, gravitaron hacia un reformismo radical, en el que se olvidó toda la urgencia de la lucha por la supervivencia a pesar de la rápida aceleración de la crisis ecológica planetaria. Una etapa de negacionismo medioambiental —no de todo el problema medioambiental, sino de sus peores amenazas y de su relación inherente con el capitalismo— se instaló en la izquierda. Por ello, la comprensión de la crisis existencial derivada de los déficits ecológicos del capitalismo que plantearon pensadores como Commoner, Anderson y Bahro —no de forma apocalíptica, sino en términos de un ecosocialismo de supervivencia que exige un cambio social revolucionario— es ahora más necesaria que nunca.

⁵³ ↪ Bahro, *Socialism and Survival*, 151; Frederick Engels, *The Origin of the Family, Private Property, and the State* (New York: International Publishers, 1975); Foster, *The Return of Nature*, 287–96.

⁵⁴ ↪ Bahro, *Socialism and Survival*, 149.

⁵⁵ ↪ Bahro, *Avoiding Social and Ecological Disaster*, 333.

⁵⁶ ↪ Bahro, *Socialism and Survival*, 149; Bahro, *Avoiding Social and Ecological Disaster*, 323–44.

¡Crisis existencial ahora!

Los informes del IPCC, que representan el consenso científico mundial con respecto al cambio climático, sirven para

En el escenario más optimista, el mundo seguirá experimentando la propagación de fenómenos meteorológicos extremos, fuertes precipitaciones, inundaciones, sequías, olas de calor, incendios forestales, derretimiento de los glaciares y aumento del nivel del mar.

mostrar cómo los imperativos del capitalismo están empujando al mundo hacia el infierno que se extiende ante nosotros. Los escenarios más optimistas del IPCC, aquellos que resultan en un crecimiento de la temperatura media global por debajo de 2 °C en este siglo, señalan las acciones necesarias para alcanzar cero emisiones netas de carbono (y también reducir otras emisiones de gases de efecto invernadero) y evitar así un cambio climático

irrevocable. Los escenarios restantes, que representan la continuación de «los negocios como siempre», describen cómo la sostenida acumulación de gases de efecto invernadero en la atmósfera conducirá a un incremento en la temperatura

Con cada nuevo informe del IPCC, la situación es cada vez más grave, y la posibilidad de alejarse de la catástrofe requiere un cambio cada vez más revolucionario.

media global y dará lugar a cambios abruptos en el Sistema Tierra que socavarán las condiciones para la continuidad de la vida de la humanidad y de otras especies. Desafortunadamente, la tendencia capitalista de continuar con «los negocios como siempre» persiste y apunta a consecuencias infernales. De este

modo, con cada nuevo reporte del IPCC, la situación se hace cada vez peor y la posibilidad de evitar el desastre requiere un cambio cada vez más revolucionario dada la creciente escala física del problema y la disminución de la ventana temporal. Esto representa la crisis existencial que ahora yace frente al mundo entero.

En el mejor escenario (SSP1-1.9) que proporciona el informe de las *Bases físicas* en la primera parte del IE6, redactado por el Grupo de trabajo I, se espera que la temperatura media global, como hemos visto, sobrepase el aumento de 1.5 °C por encima de los niveles pre-industriales luego de 2040 y se eleve a 1.6 °C para no caer por debajo del umbral de 1.5 °C (y volver a 1.4 °C) hasta finales de siglo. Pero para que este escenario se mantenga, las emisiones globales de carbono deben llegar a su punto máximo dentro de un par de años y llegar a cero emisiones netas de carbono para el año 2050. Aun así, incluso en este escenario —el más optimista que ahora ofrece el IPCC—, el mundo seguirá experimentando la propagación de eventos climáticos extremos, intensas precipitaciones, inundaciones, sequías, olas de calor, incendios forestales, derretimiento de glaciares y aumento del nivel del mar, los cuales afectarán a todas las regiones de la tierra y amenazarán a millones de personas.⁵⁷

El reporte sobre Impactos, adaptación y vulnerabilidad del IPCC, escrito por el Grupo de trabajo II del IE6 y publicado en febrero de 2022, documenta las consecuencias observadas hasta ahora del cambio climático y detalla las

El aumento de los fenómenos meteorológicos y climáticos extremos ha provocado algunos impactos irreversibles, ya que los sistemas naturales y humanos se ven empujados más allá de su capacidad de adaptación.

vulnerabilidades y riesgos proyectados para las próximas décadas. El «Resumen para Elaboradores de Políticas» del Grupo de trabajo II destaca la gama de cambios en el Sistema Tierra, que ya han incrementado los riesgos que experimenta gran parte de la humanidad y que están disminuyendo la calidad de la existencia en general. Entre los «impactos observados», se subraya que «el

cambio climático inducido por los humanos, incluidos los eventos extremos más frecuentes e intensos, ha provocado impactos adversos generalizados, así como pérdidas y daños relacionados con la naturaleza y las personas, más allá de la variabilidad climática natural. [...] En todos los sectores y las regiones, se observa que las personas y los sistemas más

⁵⁷ ↪ IPCC, Climate Change 2021: The Physical Science Basis, 10–12, 15–18, 21–23, 34, 41.

vulnerables se ven afectados de manera desproporcionada. El aumento de las condiciones meteorológicas y climáticas extremas ha provocado algunos impactos irreversibles en la medida en que los sistemas naturales y humanos son empujados más allá de su capacidad de adaptación». ⁵⁸

Las condiciones de calor y sequía han aumentando la mortalidad de los árboles y los incendios forestales. El

El cambio climático también está aumentando las condiciones irreversibles, como la extinción de especies.

calentamiento del océano ha resultado en «el blanqueo y la mortalidad de los corales» y la «pérdida de los bosques de algas». La mitad de las especies estudiadas ya están migrando hacia los polos o hacia zonas más elevadas. El cambio climático también está aumentando las condiciones irreversibles, tales como las extinciones de especies. En comparación con las estimaciones realizadas en evaluaciones anteriores, «el alcance y la magnitud de los impactos del cambio climático son [ahora] mayores». ⁵⁹

El cambio climático está afectando negativamente tanto la salud mental como física de las personas. Por ejemplo, «las olas de calor extremo han provocado mortalidad y morbilidad en los seres humanos»; «ha aumentado la ocurrencia de

El cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos están reduciendo la "seguridad alimentaria y del agua". Se calcula que hasta 3.600 millones de personas residen actualmente en lugares "muy vulnerables al cambio climático", lo que está contribuyendo a la crisis humanitaria general.

enfermedades transmitidas por los alimentos y el agua relacionadas con el clima»; «ha aumentado la incidencia de enfermedades transmitidas por vectores a raíz de la expansión del área de distribución y/o a la mayor reproducción de los vectores de enfermedades»; y «las enfermedades humanas y animales, como las zoonosis, están apareciendo en nuevos lugares». Las

poblaciones alrededor del mundo están sufriendo un gran trauma debido a los eventos climáticos extremos. También están lidiando con «estrés respiratorio y sensibilidad cardiovascular asociada al clima» debido a una «mayor exposición

El actual sistema socioeconómico que organiza la producción y el consumo es insostenible.

al humo de los incendios forestales, al polvo atmosférico y los aeroalérgenos». Las olas de calor están amplificando los eventos de contaminación atmosférica. El cambio climático y los eventos

climáticos extremos están reduciendo «la seguridad alimentaria y del agua». Se estima que hasta 3.6 billones de personas actualmente viven en lugares «que son altamente vulnerables al cambio climático», lo cual está contribuyendo a la crisis humanitaria general. ⁶⁰

El «Resumen para Elaboradores de Políticas» del Grupo de trabajo II del IE6 es claro en que el actual sistema socioeconómico que organiza la producción y el consumo es insostenible porque «aumenta la exposición de los ecosistemas y las personas a los peligros climáticos». De hecho, «el uso insostenible del suelo y el cambio en la cubierta vegetal, el uso insostenible de los recursos naturales, la deforestación, la pérdida de la biodiversidad, la contaminación y sus interacciones, afectan negativamente las capacidades de los ecosistemas, las sociedades, las comunidades y los individuos para adaptarse al cambio climático». Los intereses a corto plazo, enfocados en el aumento de las ganancias, impulsan un mal manejo de los recursos, la fragmentación del hábitat, la contaminación de los ecosistemas y la degradación ecológica en general. ⁶¹

⁵⁸ ↪ IPCC, [Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Working Group II Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change](https://www.ipcc.ch/) (Geneva: IPCC, 2022), 7–8, <https://www.ipcc.ch/>.

⁵⁹ ↪ IPCC, *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*, 8.

⁶⁰ ↪ IPCC, *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*, 10–11.

⁶¹ ↪ IPCC, *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*, 11–12.

De aquí al año 2040, es absolutamente necesario mantener el calentamiento por debajo del umbral de 1.5 °C (o, en el peor de los casos, *muy por debajo* de 2 °C), pues, de no ser así, se multiplicarán dramáticamente «los daños y pérdidas», tanto para los ecosistemas como para la sociedad, que se vinculan con el clima. Superar este umbral provocará riesgos extremos y elevados asociados a la pérdida de la biodiversidad; la drástica disminución en la disponibilidad de aguas de deshielo para regar los cultivos; la severa reducción en la disponibilidad de aguas superficiales y subterráneas; el creciente deterioro de los suelos; la extendida inseguridad alimentaria; las inundaciones de «ciudades y asentamientos a baja altitud»; la proliferación acelerada de riesgos de enfermedades; eventos climáticos incluso más intensos y frecuentes; así como condiciones extendidas de olas de calor. «Muchos sistemas naturales están tan cerca de los límites máximos de su capacidad de adaptación natural», por lo que un calentamiento adicional provocará cambios irreversibles que socavarán los servicios ecosistémicos esenciales que sustentan la vida. Los daños, las amenazas y los problemas, en general, «continuarán escalando con cada incremento de la calentamiento global». Solamente se volverá cada vez más difícil intervenir y manejar los riesgos combinados que se producirán en cascada en todo el mundo dependiendo de la magnitud del rebasamiento.⁶²

Por lo tanto, el «Resumen para Elaboradores de Políticas» del Grupo de trabajo II del IE6 que se enfoca en *Impactos, adaptación y vulnerabilidad* concluye que «existe una ventana de oportunidad que rápidamente se está cerrando» para forjar un futuro radicalmente diferente. Advierte que:

*Resulta inequívoco que el cambio climático ya ha perturbado los sistemas naturales y humanos. Las tendencias de desarrollo pasadas y actuales [...] no han promovido un desarrollo global que sea resiliente al clima [...]. Las opciones y acciones sociales implementadas en la próxima década determinan hasta qué punto las vías a mediano y largo plazo ofrecerán un mayor o menor desarrollo resiliente al clima [...]. Es importante destacar que las perspectivas de desarrollo resiliente al clima son cada vez más limitadas si las actuales emisiones de gases de efecto invernadero no disminuyen con rapidez, especialmente si se supera el calentamiento global de 1.5 °C a corto plazo.*⁶³

El borrador que se filtró del consenso científico del «Resumen para Elaboradores de Políticas» del Grupo de trabajo II del IE6, recibido por la agencia de noticias francesa Agence-France Presse en junio de 2021, incluía la siguiente declaración: «Necesitamos un cambio transformador que opere sobre los procesos y los comportamientos a

"Necesitamos un cambio transformador que actúe sobre los procesos y comportamientos a todos los niveles: individual, comunitario, empresarial, institucional y gubernamental. Debemos redefinir nuestro modo de vida y de consumo".

todos los niveles: individual, comunitario, empresarial, institucional y gubernamental. Debemos redefinir nuestro modo de vida y de consumo». Esta transformación requiere acción coordinada, movilización pública masiva, liderazgo y compromiso político, así como tomar decisiones urgentemente para cambiar la economía global y apoyar una

estrategia de mitigación-adaptación efectiva y acelerada.⁶⁴ Desgraciadamente, esta acción ha sido sistemáticamente frustrada por el capital y los líderes políticos globales, que consiguieron eliminar la declaración del informe final publicado del Grupo de trabajo II, donde no se encuentra.

⁶² ↪ IPCC, *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*, 13–15, 18–20, 27.

⁶³ ↪ IPCC, *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*, 30, 35.

⁶⁴ ↪ IPCC, *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*, 29–35. Para una discusión del "Resumen para Elaboradores de Políticas" filtrado para la parte 3 sobre Mitigación del Sexto Informe de Evaluación del IPCC y la relación con el informe final publicado (después de haber sido reescrito por los gobiernos), véase "[Notas de los editores sobre los Informes Filtrados del IPCC](#)" — La Alianza Global Jus Semper, enero 2022.

En mayo de 2022, la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera alcanzó las 421.37 partes por millón y marcó un nuevo máximo. Peter Tans, un científico del clima de la Administración nacional oceanográfica y atmosférica, explicó que en «esta última década, la tasa de aumento nunca ha sido más elevada, y todavía estamos en el mismo camino. De modo que vamos en la dirección equivocada a máxima velocidad».⁶⁵ A medida que se acelera el deterioro del clima, las condiciones de vida declinan rápidamente y crean numerosos problemas de salud, algunos de los cuales se manifiestan como fracturas corpóreas que socavan la existencia corporal.⁶⁶

En "esta última década, el ritmo de aumento nunca ha sido mayor, y seguimos en el mismo camino. Así que estamos yendo en la dirección equivocada a la máxima velocidad".

Los desafíos corporales, que podrían considerarse indicios de una fractura corporal en la que el cambio climático perturba las funciones corporales humanas, han recibido atención adicional debido a las brutales olas de calor y a las temperaturas récord registradas en India y Pakistán en la primavera de 2022. El 1 de mayo, la temperatura en Nawabshah, Pakistán, fue de 49.5 °C (120.2 °F). Lo que hizo particularmente insoportable esta ola de calor, a lo largo de las costas y el valle del río Indo en estos países, fue que estuvo acompañada de altos niveles de humedad.⁶⁷ Juntos,

Los desafíos corporales, que podrían considerarse indicios de una fractura corporal en la que el cambio climático perturba las funciones corporales humanas, han recibido una atención adicional debido a las brutales olas de calor.

estos factores pueden crear niveles peligrosos de estrés térmico, los cuales pueden causar la muerte. Resulta especialmente importante tener en cuenta esta cuestión en relación con el calentamiento global, ya que el cambio climático aumenta el calor y la cantidad de vapor de agua en la atmósfera. Además, el aire más caliente retiene más humedad, lo que agrava el problema de la humedad. El calor y la humedad se suman y generan condiciones de temperaturas de bulbo húmedo (que combinan tanto la temperatura normal de bulbo seco como la humedad) que superan la capacidad de supervivencia de las personas. Uno de los problemas cruciales en estas condiciones es que las temperaturas nocturnas también son elevadas, lo que dificulta o impide que el cuerpo se recupere parcialmente durante la noche y empeora la situación. Esta es una de las razones por las que, a medida que avanzan las olas de calor, se hace cada vez más difícil para las personas funcionar físicamente.

Una vez que la temperatura del bulbo húmedo alcanza los 35°C (o 95°F), este mecanismo de enfriamiento deja de ser efectivo. En estas condiciones, los seres humanos no pueden enfriarse mediante el sudor, aunque estén a la sombra, lleven poca ropa y beban mucha agua.

En el artículo «La emergencia del calor y la humedad demasiado severas para la tolerancia humana», publicado en *Science Advances*, Colin Raymond, Tom Matthews y Radley M. Horton explican que las denominadas temperaturas de bulbo seco —es decir, mediciones obtenidas con un termómetro ordinario— no son adecuadas para determinar los peligros para la salud humana asociados al estrés térmico.⁶⁸ En cambio, es necesario medir la temperatura de bulbo húmedo: calor y humedad. Esta se obtiene al colocar un paño húmedo sobre el termómetro y soplar aire sobre él. Los seres humanos se enfrían o desprenden su calor metabólico a altas temperaturas mediante el enfriamiento latente basado en el sudor. Pero una vez que la temperatura de bulbo húmedo alcanza los 35 °C (o 95 °F), este mecanismo de

⁶⁵ ↪ Leslie Hook and Chris Campbell, "Climate Graphic of the Week," *Financial Times*, May 13, 2022.

⁶⁶ ↪ Para un análisis de la fractura corporal, véase Foster and Clark, *The Robbery of Nature*, 23–32.

⁶⁷ ↪ Jeff Masters, "India and Pakistan's Brutal Heat Wave Poised to Resurge," *Yale Climate Connections*, May 5, 2022.

⁶⁸ ↪ Colin Raymond, Tom Matthews, and Radley M. Horton, "The Emergence of Heat and Humidity Too Severe for Human Tolerance," *Science Advances* 6, no. 19 (2020).

enfriamiento deja de ser efectivo. En tales condiciones, los seres humanos no pueden enfriarse mediante el sudor, aunque estén a la sombra, lleven poca ropa y beban mucha agua. Incluso los individuos jóvenes y sanos perecerán por este estrés térmico si están en el exterior y expuestos a tales temperaturas de bulbo húmedo durante seis horas. En las regiones húmedas, y para las poblaciones cuyas condiciones físicas no son óptimas, es posible que la vida se vea amenazada aun con temperaturas de bulbo húmedo más bajas, entre 26 °C y 32 °C, como ocurrió en las olas de calor que azotaron Europa en 2003 y Rusia en 2010, y que mataron a miles de personas, especialmente a personas mayores y otras poblaciones vulnerables.⁶⁹

Raymond y sus colegas destacan que «el calor extremo sigue siendo uno de los riesgos naturales más peligrosos» y «una temperatura de bulbo húmedo [...] de 35 °C marca nuestro límite fisiológico superior». Por lo tanto, simplemente no es posible adaptarse a una temperatura progresivamente más cálida cuando el calor y la humedad sobrepasan el punto de

Si las tendencias "siguen como siempre", las consecuencias probables son demasiado horribles para imaginarlas.

lo que se puede soportar. Estas preocupantes condiciones de temperatura de bulbo húmedo ya se están produciendo durante unas cuantas horas al día en las principales regiones costeras y fluviales del sur de Asia, Oriente Medio, México y América Central. Es probable

que estas condiciones se vuelvan más regulares y prolongadas en estas regiones durante las próximas décadas, o incluso años, con consecuencias aún más mortales, al tiempo que se propagan por mayores extensiones terrestres y vuelven inhabitables algunas partes del mundo. En la segunda mitad del siglo, si se mantienen las tendencias de «los negocios como siempre», las probables consecuencias resultan demasiado horribles para imaginarlas.⁷⁰

Sin embargo, en la escena inicial de *El ministerio para el futuro*, el novelista de ciencia ficción y socialista Kim Stanley Robinson trata de imaginar lo que podría ocurrirle a los seres humanos bajo el calor y la humedad insoportables

"La vida en la Tierra puede recuperarse de un cambio climático drástico evolucionando hacia nuevas especies y creando nuevos ecosistemas. Los humanos no pueden".

asociados a las temperaturas de bulbo húmedo. La población de una ciudad de India sufre una intensa ola de calor. La gente entra en pánico y se sumerge en el lago para tratar de refrescarse, pero en vano porque el agua no proporciona ningún alivio. Se observa que la gente se está escalfando. En poco tiempo, el lago se llena de

cadáveres: «todos los niños estaban muertos, todos los ancianos estaban muertos».⁷¹ Es una escena infernal, pero capta la gravedad del exterminio que se está produciendo y la urgencia de la lucha por la supervivencia. Esta es la aleccionadora realidad del momento ecológico actual, como afirmaba el borrador filtrado del «Resumen para Resumen para Elaboradores de Políticas» del Grupo de trabajo II (aunque esto fue eliminado del informe publicado, probablemente por los gobiernos): «La vida en la Tierra puede recuperarse de un cambio climático drástico evolucionando hacia nuevas especies y creando nuevos ecosistemas. Los humanos no».⁷²

La Crisis Estructural del Capital y el Fracaso de la Reforma Medioambiental

El fracaso del capital a la hora de enfrentarse a la creciente crisis ecológica, incluso cuando la Tierra como hogar de la humanidad se acerca rápidamente a un punto de inflexión irreversible, generalmente se atribuye al crecimiento del neoliberalismo, como si se tratara simplemente de un hecho contingente de la historia determinado por las oscilaciones

⁶⁹ ↪ Masters, "India and Pakistan's Brutal Heave Wave"; Raymond, Matthews, and Horton, "Emergence of Heat and Humidity"; Tim Andersen, "Wet Bulb Temperature Is the Scariest Part of Climate Change You've Never Heard of," Infinite Universe, July 2, 2021.

⁷⁰ ↪ Raymond, Matthews, and Horton, "Emergence of Heat and Humidity"; Masters, "India and Pakistan's Brutal Heave Wave."

⁷¹ ↪ Kim Stanley Robinson, *The Ministry for the Future* (London: Orbit, 2020), 1–12.

⁷² ↪ "Notas de los editores sobre El Tiempo se Acaba" — La Alianza Global Jus Semper, junio 2022

políticas y los cambios en materia de políticas.⁷³ El avance del neoliberalismo, no obstante, fue en sí mismo una

La centralidad de lo que se denominó el "estado medioambiental", introducido como respuesta del sistema capitalista a la creciente crisis medioambiental, experimentó una muerte temprana. Fue sustituido bajo el neoliberalismo por un sistema más difuso de "gobernanza medioambiental".

respuesta del sistema capitalista a la insuperable crisis estructural del capital que surgió por primera vez a mediados de la década de los setenta y llevó a la reestructuración de este sistema. Esto incluyó no solo la reducción de la autonomía relativa del Estado, sino también la reestructuración de la relación capital-trabajo a través de la globalización de la producción y la

financiarización del sistema.⁷⁴ En estas cambiantes circunstancias, la centralidad de lo que se denominó el «Estado medioambiental», presentado como la respuesta del sistema capitalista a la profundización de la crisis medioambiental, experimentó una muerte temprana. Bajo el neoliberalismo, fue reemplazado por un sistema más difuso de «gobernanza medioambiental», que involucraba tanto al sector privado como al público, y aseguraba que la acumulación de capital siempre tuviera total prioridad sobre la sostenibilidad del ambiente natural.⁷⁵

La Gran revuelta ecológica inicial de los primeros años de pos Segunda Guerra Mundial, en gran medida, fue de inspiración radical y muy crítica del capitalismo, además de extraer su fuerza de las bases y plantear la cuestión esencial de la supervivencia humana. Sin embargo, estos desafíos ambientales radicales al sistema pronto fueron contenidos y cooptados a través del ascenso del Estado medioambiental capitalista, lo que permitió que la Gran aceleración de los

Aunque no hubo solución al malestar económico de las economías capitalistas maduras, la clase dominante pudo ampliar su poder, en un contexto de "capitalismo del desastre", mediante la promoción de un sistema más depredador que incorporaba al Estado con mayor firmeza a las reglas del mercado.

impactos económicos sobre el medioambiente se expandiera en gran medida sin obstáculos. La noción de Estado medioambiental representaba un sistema de mosaico de regulaciones ambientales y leyes estatutarias introducidas por el Estado dentro de los límites permitidos por los poderes fácticos, e impedía así cualquier desafío importante al proceso de acumulación

de capital. El reformismo medioambiental dominante dirigido por el Estado que surgió en estos años, al combatir casos aislados de contaminación extrema y degradación medioambiental a nivel local, se presentaba comúnmente en la ideología recibida como una consecuencia lógica de la modernización capitalista, se consideraba como una extensión de la lógica del Estado de bienestar. El capitalismo, se afirmaba, seguía un camino en el que el gasto medioambiental aumentaba en los niveles más altos de desarrollo económico y mejoraba los efectos negativos del crecimiento.⁷⁶

Todo esto ha resultado ser una peligrosa ilusión. El Estado medioambiental como actor central dentro del sistema fue, en el mejor de los casos, un asunto de muy corto plazo, que pronto se vio eclipsado por la crisis estructural del capitalismo que surgió tan solo unos años después, a mediados de la década de los setenta. La reestructuración económica hacia finales de los años setenta y principios de los años ochenta fue una respuesta al estancamiento cada vez más profundo

⁷³ ↪ El argumento neoliberal está presente de forma más destacada en Naomi Klein, *Esto lo Cambia Todo: El Capitalismo contra el Clima* (New York: Simon and Schuster, 2014), 69–73.

⁷⁴ ↪ Véase Harry Magdoff and Paul M. Sweezy, *Stagnation and the Financial Explosion* (New York: Monthly Review Press, 1987); Joyce Kolko, *Restructuring World Economy* (New York: Pantheon, 1988); John Bellamy Foster and Robert W. McChesney, *The Endless Crisis* (New York: Monthly Review Press, 2012); Grace Blakeley, *Stolen* (London: Repeater, 2019).

⁷⁵ ↪ Véase Arthur P. J. Mol and Frederick H. Buttel, eds., *The Environmental State Under Pressure* (New York: JAI Publishing, 2002); Magnus Boström and Debra J. Davidson, eds., *Environment and Society* (Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan, 2018).

⁷⁶ ↪ Para una crítica de la teoría de la modernización ecológica dominante, incluida la llamada Curva Medioambiental de Kuznets, véase John Bellamy Foster, "The Planetary Rift and the New Human Exemptionalism: A Political-Economic Critique of Ecological Modernization Theory," *Organization and Environment* 25, no. 3 (2012): 211–37.

de acumulación de capital, que se hacía evidente en la desaceleración del crecimiento económico y en el aumento del desempleo/subempleo y de la capacidad ociosa.⁷⁷ Aunque no se dio solución al malestar económico de las economías capitalistas maduras, la clase dominante pudo ampliar su poder, en un contexto de «capitalismo del desastre», a través de la promoción de un sistema más depredador que incorporó el Estado más firmemente a las reglas del mercado.⁷⁸ Estos desarrollos fueron acompañados por la globalización de la producción y la financiarización de la economía, y dieron paso a una nueva fase del capital monopolista-financiero globalizado posible, en parte, por los nuevos sistemas de comunicación y vigilancia.

En la década de 1990, incluso los defensores de la modernización ecológica capitalista, que eran los más entusiastas defensores del Estado medioambiental, se vieron obligados a señalar las contrapresiones que le imponía el capital; en tanto que, más recientemente, han reconocido su virtual desaparición.⁷⁹ En el contexto de este rápido declive del

Los defensores de la modernización ecológica capitalista, que eran los más entusiastas animadores del Estado medioambiental, se vieron obligados a señalar las contrapresiones que le imponía el capital; mientras que, más recientemente, han reconocido su práctica desaparición.

sistema de regulación medioambiental dirigido por el Estado (el Estado medioambiental), se introdujo en su lugar la noción de gobernanza medioambiental como el nuevo concepto orientado a la reforma. La gobernanza medioambiental debía referirse al papel mucho más importante asumido por los intereses privados —como las empresas, las fundaciones empresariales, las

organizaciones no gubernamentales, las instituciones financieras internacionales y las organizaciones intergubernamentales— en la determinación del ámbito de la regulación medioambiental, lo cual, en muchas áreas — como los diversos procesos de certificación, los mercados de carbono y la financiarización de la naturaleza/ conservación—, generó nuevos mercados para la acumulación de capital legitimados en términos del llamado capitalismo verde.⁸⁰ El *Estado-nación* medioambiental (una noción que en el contexto internacional representó un mayor distanciamiento del concepto de Estado medioambiental nacional) se consideraba sujeto a los acuerdos *intergubernamentales*, tales como el Acuerdo de París de 2015 sobre el cambio climático.⁸¹

No obstante, las fases de reforma medioambiental limitada —presididas inicialmente por el Estado medioambiental capitalista y, más recientemente, por la llamada gobernanza medioambiental bajo control directo de las empresas y la

Los intentos marginales del actual sistema político-económico para hacer frente a la emergencia ecológica planetaria han resultado totalmente ineficaces, ya que el gigante capitalista siempre tiene prioridad... La ruina, cuando llegue, será tanto ecológica como político-económica y recaerá sobre todo en los más vulnerables y en las generaciones futuras.

clase dominante— han visto la aceleración de la destrucción de la Tierra como hogar para la humanidad. Según el consenso científico mundial, catástrofes ecológicas, a escalas nunca antes vistas por la humanidad, se acercan rápidamente. Los intentos marginales del actual sistema político-económico para hacer frente a la emergencia ecológica planetaria han resultado totalmente ineficaces, ya que el gigante

capitalista siempre tiene prioridad. El mundo está ahora en un tren desbocado hacia el desastre, acercándose

⁷⁷ ↪ István Mészáros, *The Structural Crisis of Capital* (New York: Monthly Review Press, 2010).

⁷⁸ ↪ John Bellamy Foster, “[Capitalism Absoluto](#)” — La Alianza Global Jus Semper, marzo 2020; Naomi Klein, *The Shock Doctrine* (New York: Picador, 2008).

⁷⁹ ↪ Arthur P. J. Mol, “The Environmental State and Environmental Governance,” in *Environment and Society*, ed. Boström and Davidson, 119–42; Mol and Buttel, *The Environmental State Under Pressure*.

⁸⁰ ↪ John Bellamy Foster, “[La Naturaleza Como un Modo de Acumulación](#)” — La Alianza Global Jus Semper, mayo 2022; John Bellamy Foster, “[La Defensa de la Naturaleza](#)” — La Alianza Global Jus Semper, junio 2022.

⁸¹ ↪ Mol, “The Environmental State and Environmental Governance,” 119–42.

rápidamente al borde del precipicio. Como dijo Engels en una ocasión, el capitalismo está gobernado por «una clase bajo cuya dirección la sociedad se precipita a la ruina como una locomotora cuya válvula de seguridad se encuentra atascada y el conductor es demasiado débil para abrirla». ⁸² La ruina, cuando llegue, será ecológica, además de político-económica, y recaerá especialmente sobre las vulnerables y futuras generaciones.

Esta trayectoria mortal es evidente en todas partes y subraya el fracaso de la reforma ecológica capitalista. Según el *Informe sobre la Brecha de Emisiones 2021* de la ONU, las actuales promesas climáticas nacionales voluntarias de los

En la actualidad, hay más de cuatrocientos proyectos de extracción de combustibles fósiles en curso en el mundo (el 40% de los cuales aún no han comenzado la extracción), actualmente avanzados por las corporaciones y apoyados por los gobiernos, conocidos como "bombas de carbono".

países en conformidad con el Acuerdo de París generarían un aumento de 2.7 °C (66 % de probabilidad) en la temperatura media mundial este siglo, en contraposición al aumento muy inferior a 2 °C, que es el objetivo de los acuerdos, y muy por encima del objetivo del consenso científico de 1.5 °C, que es el umbral más importante para la seguridad climática planetaria. ⁸³ En este momento, hay

más de cuatrocientos proyectos de extracción de combustibles fósiles en curso en el mundo (el 40 % de los cuales aún no ha comenzado la extracción), impulsados actualmente por empresas y apoyados por gobiernos, conocidos como «bombas de carbono». Cada uno de ellos representa al menos una gigatonelada de emisiones de carbono, lo cual implica que, si se llevan a cabo todos, «superarán el presupuesto global de carbono de 1.5 °C por un factor de dos». ⁸⁴ En ninguna parte hay alguna señal de que el capitalismo vaya a imponer los límites necesarios para proteger el medioambiente planetario. Más bien, todas las señales apuntan a lo contrario, en la medida en que se está desarrollando un frenesí por los combustibles fósiles. Los principales países capitalistas del G7, reunidos en mayo de 2022, acordaron finalmente «eliminar gradualmente» el «carbón ininterrumpido», pero no propusieron ninguna fecha para hacerlo, sino que el debate estuvo dominado por la necesidad de nuevas y enormes fuentes de combustibles fósiles en el contexto de la guerra de Ucrania, y se dejaron de lado todos los objetivos climáticos. ⁸⁵

Quizás el ejemplo más notable de la duplicidad colectiva de los gobiernos dentro del sistema mundo capitalista imperante confrontado con la emergencia ecológica planetaria es la reescritura del consenso científico del «Resumen para Elaboradores de Políticas» del Grupo de trabajo III del IE6 del IPCC, el informe sobre Mitigación, publicado en abril de 2022. Una comparación de la versión del consenso científico del «Resumen para Elaboradores de

Una comparación de la versión de consenso científico del "Resumen para Elaboradores de Políticas", filtrada en agosto de 2021, con la versión publicada posteriormente, que fue censurada y completamente reescrita por los gobiernos en consulta con los cabildos corporativos -llevada a cabo en línea con el proceso del IPCC- demuestra una completa traición a la ciencia y a la humanidad.

Políticas», filtrada en agosto de 2021, con la versión publicada posteriormente, que fue censurada y completamente reescrita por los gobiernos en consulta con los grupos de presión corporativos —lo cual se hizo en correspondencia con el proceso del IPCC— demuestra una completa traición a la ciencia y a la humanidad. Fueron removidos del informe los pronunciamientos colectivos de los científicos sobre la necesidad de (1) eliminar todas las centrales de carbón del mundo en esta década para evitar

que se supere ampliamente el objetivo de 1.5 °C; (2) realizar una transformación inmediata y rápida del régimen

⁸² ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25 (New York: International Publishers, 1975), 145–46, 153, 270.

⁸³ ↪ UN Environmental Programme, *Emissions Gap Report 2021: The Heat Is On: A World of Climate Promises Not Yet Delivered* (Nairobi: UNEP, 2021); Gaurav Ganti, Carl-Friedrich Schleussner, Claire Fyson, and Bill Hare, "New Pathways to 1.5°C," *Climate Analytics*, May 25, 2022.

⁸⁴ ↪ Kjell Kühne, Nils Bartsch, Ryan Driskell Tate, Julia Higson, and André Habet, "'Carbon Bombs'—Mapping Key Fossil Fuel Projects," *Energy Policy* 166 (2022):

⁸⁵ ↪ Markus Wacket and Kate Abnett, "G7 Pledges to Phase Out Coal but No Date," *The Young Witness*, May 27, 2022.

político-económico que afecte la producción, el consumo y el uso de la energía; (3) pasar a soluciones de bajo consumo energético; (4) poner en marcha planes de «mitigación acelerada»; y (5) apoyar los movimientos sociales de masas contra el cambio climático arraigados en los sectores más vulnerables de la sociedad para avanzar hacia una transición justa y radical. Todas las críticas a los «intereses creados», incluido el propio término *intereses creados*, fueron borradas del informe. En una rotunda contradicción del consenso científico del «Resumen para Resumen para Elaboradores de Políticas», el informe del consenso gubernamental llegó a afirmar que el número de centrales de carbón podría aumentar debido a la promesa de captura y secuestro de carbono, una opinión que los científicos habían rechazado.

Los líderes gubernamentales también eliminaron las afirmaciones del consenso científico del «Resumen para Resumen para Elaboradores de Políticas» en relación con cómo (1) el 10 % más rico de la población mundial es responsable de unas diez veces más emisiones de gases de efecto invernadero que el 10 % más pobre (a pesar de que se trataba de una estimación muy conservadora de la diferencia de emisiones); (2) el 1 % de los viajeros aéreos más importantes es responsable del 50 % de las emisiones procedentes de la aviación; y (3) alrededor del 40 % de las emisiones de los países en desarrollo están vinculadas a la producción de exportaciones para las naciones centrales.⁸⁶

Toda la crítica al régimen del capital fósil presentada en el "Resumen para Elaboradores de Políticas" de consenso científico fue excluida por los gobiernos en aras de mantener en marcha el proceso de acumulación, el motor del sistema capitalista.

De hecho, toda la crítica al régimen del capital fósil presentada en el consenso científico del «Resumen para Resumen para Elaboradores de Políticas» fue excluida por los gobiernos en aras de mantener en marcha el proceso de acumulación, el motor del sistema capitalista. En casi todas las líneas del «Resumen para Resumen para Elaboradores de Políticas» que finalmente fue publicado por el Grupo de trabajo III del IE6, el informe sobre *Mitigación*, está presente la traición de los gobiernos del mundo a la población global, ya que estos últimos, operando conjuntamente, evisceraron el consenso científico del IPCC socavando cualquier acción y política significativa. Cuando se publicó el informe sobre *Mitigación* en abril de 2022, Guterres señaló que el momento actual es de una «emergencia climática» marcada por «una letanía de promesas climáticas incumplidas», constantes «mentiras» y «promesas vacías [por parte de los intereses creados] que decididamente nos sitúan en el camino hacia un mundo invivable».⁸⁷ La consecuencia de esto es promover aún más lo que Engels llamó «asesinato social», pero ahora a escala planetaria, y que amenaza toda la serie de generaciones humanas.⁸⁸

La demanda declara que los poderes ejecutivo y legislativo de Washington violaron a sabiendas el fideicomiso público con respecto al cambio climático, al permitir que se socaven los "recursos de supervivencia" de los que depende la vida de las personas en el presente y en el futuro, poniendo en cuestión la supervivencia humana.

La prioridad que el gobierno federal de Estados Unidos da a la acumulación de capital, incluida la de la industria de los combustibles fósiles, por encima no solo de las vidas humanas en el presente, sino del futuro de la humanidad en su

⁸⁶ ↪ "Notas de los editores sobre los Informes Filtrados del IPCC" — La Alianza Global Jus Semper, enero 2022; "Notas de los editores sobre El Tiempo se Acaba" — La Alianza Global Jus Semper, junio 2022. Oxfam y el Instituto de Medio Ambiente de Estocolmo han demostrado que el 10 por ciento más rico de la población mundial es responsable del 52 por ciento de las emisiones de carbono, mientras que el 50 por ciento más pobre sólo representa el 7 por ciento. "Confronting Carbon Inequality," Oxfam Media Briefing, September 21, 2020. See also Jess Colarossi, "The World's Richest People Emit the Most Carbon," *Our World*, December 5, 2015; John Bellamy Foster, "On Fire This Time," *Monthly Review* 71, no. 6 (November 2019).

⁸⁷ ↪ "Secretary-General Warns of Climate Emergency, Calling Intergovernmental Panel's Report 'a File of Shame,' While Saying Leaders 'Are Lying,' Fueling Flames," United Nations: Meetings Coverage and Press Release, April 4, 2022.

⁸⁸ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 4, 394; Foster, *The Return of Nature*, 184, 196.

conjunto, se hace evidente en las incesantes batallas de los gobiernos de Barack Obama, Donald Trump y Joe Biden contra la demanda federal de *Juliana vs. Estados Unidos*, en la que veintiún jóvenes demandantes han desafiado al gobierno de Estados Unidos por promover injustamente la industria de los combustibles fósiles en violación de lo que se conoce como la doctrina del fideicomiso público dentro del derecho consuetudinario, que se afirmó en una famosa

Biden ha dejado claro que utilizará todas las herramientas procesales disponibles para detener el progreso de la demanda, matándola a la primera oportunidad.

decisión de 1892 que involucró a la compañía de Ferrocarril central de Illinois, aplicada a la Constitución de Estados Unidos. Mediante la aplicación de la doctrina del fideicomiso público al gobierno federal, la demanda declara que los poderes ejecutivo y legislativo de Washington violaron a sabiendas el fideicomiso público respecto

al cambio climático al permitir el socavamiento de los «recursos de supervivencia» de los que depende la vida de las personas, tanto en el presente como en el futuro, y poner en jaque la supervivencia humana. Como dictaminó la jueza del tribunal de distrito de Oregón, Ann Aiken, en 2016: «No tengo ninguna duda de que el derecho a un sistema climático capaz de sostener la vida humana es fundamental para una sociedad libre y ordenada». *Juliana vs. Estados Unidos* se basa en la presunción de que el derecho estatutario respecto al clima es demasiado estrecho y no se aplica, lo que exige que se obligue al gobierno federal, por motivos constitucionales, a dejar de apoyar la industria de los combustibles fósiles.⁸⁹

En respuesta, las sucesivas administraciones demócratas y republicanas han hecho todo lo posible para detener esta demanda, la cual ha sido objeto de más «tácticas legales excepcionales» (incluidos «seis fallos sobre el conocido

El gobierno federal de EUA no sólo ha antepuesto la acumulación de capital y la industria de los combustibles fósiles a la vida humana en su conjunto, promoviendo el asesinato social a escala global, o el exterminismo, sino que también se ha desentendido de tomar medidas proactivas e integrales para proteger a la población, especialmente a la más vulnerable.

shadow docket [expediente en la sombra]», donde ni las opiniones legales ni los votos de los jueces se hacen públicos) que cualquier otra demanda federal en la historia. El Departamento de justicia del gobierno de Biden ha dejado claro que utilizará todas las herramientas procesales disponibles para detener el progreso de la demanda y que acabará con ella a la primera oportunidad.⁹⁰ El objetivo es permitir que

la industria de los combustibles fósiles siga acumulándose y expandiéndose al evitar cualquier obligación del gobierno federal de Estados Unidos de proteger el presente y el futuro de la humanidad.

El gobierno federal de Estados Unidos no solo pone la acumulación de capital y la industria de los combustibles fósiles por encima de la vida humana en su conjunto al promover el asesinato social a escala global —o exterminismo—, sino

"Todas las agencias de emergencia" de Estados Unidos en su conjunto hacen poco por adelantado para prepararse para las catástrofes, mientras que los programas de la FEMA han demostrado "afianzar y exacerbar las desigualdades porque se centran en la restauración de la propiedad privada".

que también ha descuidado emprender acciones de manera proactiva y exhaustiva para proteger a la población, especialmente a la más vulnerable, ante la aceleración de las catástrofes ecológicas. El programa gubernamental americano de ayuda en caso de catástrofe depende de la *Agencia Federal para el Manejo de Emergencias* (FEMA, por sus siglas en inglés). Pero, en la

actualidad, la FEMA está desfinanciada y orientada principalmente a la protección de la propiedad privada de lujo, y

⁸⁹ ↩ Julia Rock, "Biden Is Preparing to Crush a Historic Climate Change Lawsuit," *Lever News*, May 26, 2022; Mary Christina Wood, "On the Eve of Destruction: Courts Confronting the Climate Emergency," *Indiana Law Journal* 97, no. 1 (2022): 277.

⁹⁰ ↩ Rock, "Biden Is Preparing to Crush a Historic Climate Change Lawsuit."

deja así a la masa de la población con poca o ninguna protección, y sin ningún programa coordinado que esté destinado a reducir el riesgo asociado a los desastres ambientales. Bajo el gobierno de Obama, se hicieron propuestas, como señaló el director de la FEMA, Craig Fugate, para poner a la agencia en una base totalmente capitalista en correspondencia con la industria privada de seguros, completa con deducibles. De este modo, la ayuda de la FEMA se determinaría en gran medida en función de si el sector de los seguros privados había decidido asegurar una determinada estructura, un enfoque que inevitablemente tendría un efecto perjudicial para los pobres.⁹¹

Con los huracanes, incendios forestales y otros desastres climáticos extremos que batieron récords en 2020, en conjunto con la pandemia de Covid-19, la FEMA y el gobierno estadounidense en general, como explica *Scientific American*, se mostraron totalmente incapaces de hacer frente a los crecientes desastres naturales y epidemiológicos. Esto puso «en evidencia los problemas de capacidad y desigualdad, [donde] las personas de color y las comunidades de bajos ingresos» se vieron «afectadas de forma desproporcionadamente dura». «Todas las agencias de emergencia» de Estados Unidos consideradas conjuntamente hacen poco de manera anticipada para prepararse para las catástrofes, mientras que los programas de la FEMA han demostrado «afianzar y exacerbar las desigualdades porque se centran en la restauración de la propiedad privada. Este enfoque favorece a las áreas de ingresos más altos, en general mayoritariamente blancas, con viviendas e infraestructuras más valiosas, sobre las personas de color y las comunidades de bajos ingresos, que se ven afectadas de forma desproporcionada por los desastres y son las menos capaces de recuperarse de ellos». Una precondition de la ayuda para desastres de la FEMA es la «equiparación de costos», que favorece sistemática y estructuralmente a las comunidades más ricas en detrimento de las más pobres. El fracaso total de Estados Unidos a la hora de hacer frente a la pandemia de Covid-19, que ha provocado más de un millón de muertes, es una manifestación de la falta total de una infraestructura, incluidas las instalaciones de salud pública, equipada para hacer frente a las catástrofes en general, sobre todo cuando se trata de las poblaciones más vulnerables. En cambio, el sistema capitalista ha consagrado el principio de «que sea lo que Dios quiera».⁹²

Civilización Ecológica o Exterminismo

Thomas Joseph Dunning, el sindicalista inglés y miembro del movimiento cartista, escribió en la edición de 1860 de su *Trades' Unions and Strikes*:

*El capital, dice este reseñador [de la Quarterly Review], huye de la turbulencia y la lucha, y es tímido, lo cual es muy cierto; pero esto es plantear la cuestión de manera muy incompleta. El capital evita no obtener ganancia, o una ganancia muy pequeña, al igual que antes se decía que la naturaleza aborrece el vacío. Con una ganancia adecuada, el capital es muy audaz. Un cierto 10 % asegurará su empleo en cualquier parte; un 20 % ciertamente producirá avidez; un 50 %, audacia positiva; un 100 % le hará estar dispuesto a pisotear todas las leyes humanas; un 300 %, y no hay crimen ante el que se escandalice ni riesgo que no corra, incluso hasta la posibilidad de que su dueño sea ahorcado. Si la turbulencia y las luchas le reportan una ganancia, fomentará gustosamente ambas. El contrabando y el comercio de esclavos han demostrado ampliamente todo lo que aquí se afirma.*⁹³

⁹¹ ↪ Christopher Flavelle, "FEMA's Director Wants Capitalism to Protect Us from Climate Change," *Bloomberg*, December 12, 2016.

⁹² ↪ Editors, "Fix Disaster Response Now," *Scientific American*, September 1, 2021; Junia Howell and James R. Elliott, "Damages Done: The Longitudinal Impacts of Natural Hazards on Wealth Inequality in the United States," *Social Problems* 66, no. 3 (2018): 448–67.

⁹³ ↪ Thomas Joseph Dunning, *Trades' Unions and Strikes* (London: London Consolidated Society of Bookbinders, 1873), 42. Citado (levemente distinto) en Karl Marx, *Capital*, vol. 1 (New York: International Publishers, 1976), 926.

Es este impulso innato del capital, que pisotea todas las demás consideraciones sociales, ya descrito por Dunning en el siglo XIX, el que ayuda a explicar por qué, incluso ante la ruina asegurada de la civilización contemporánea, de la humanidad y, en gran medida, de la vida en su conjunto, el capital sigue, empero, por ese mismo camino de

Sus "soluciones" [del capital] a la crisis medioambiental adoptan cada vez más la forma de la financiarización de la naturaleza, destinada a comprar los "servicios ambientales" de todo el planeta.

destrucción creativa. No le importa quemar todas las reservas de combustibles fósiles existentes, y con ello contribuir al calentamiento del clima, siempre que los ganancias a corto plazo sean abundantes. Sus «soluciones» frente a la crisis medioambiental cada vez más adoptan la forma de la financiarización de la naturaleza, que apunta a la compra de los

«servicios ambientales» de todo el planeta operando bajo la insensata presunción de que si hay una crisis ecológica global es porque la naturaleza no se ha incorporado plenamente al mercado.⁹⁴

En consecuencia, ahora se necesita toda una nueva civilización ecológica revolucionaria y un nuevo modo de producción dedicado al desarrollo humano sostenible —uno que permita a los productores asociados regular el

Al tratar de proteger la Tierra como hogar para el futuro de la cadena de generaciones humanas, también es necesario proteger a las generaciones actuales.

metabolismo entre la humanidad y la naturaleza— para asegurar la supervivencia y la vida. Esto requiere acciones revolucionarias transformativas para mitigar el cambio climático con el fin de mantener el planeta como un lugar seguro para la vida humana y la vida en general. Pero cuando se intenta proteger la Tierra como

hogar para la serie de generaciones humanas venideras, también es necesario proteger a las generaciones actuales. Hoy en día no solo se trata de la cuestión a largo plazo de la supervivencia de la humanidad como especie, sino también del imperativo más inmediato de garantizar la vida y las condiciones de vida de las poblaciones del siglo XXI, incluidas comunidades, naciones y poblaciones enteras, y especialmente aquellas cuyas vidas y condiciones de vida son más explotadas, precarias y vulnerables.

Este movimiento en dos niveles para proteger la tierra, tanto como un hogar para la humanidad (y otras innumerables especies) en el futuro como por la defensa de las comunidades humanas en el presente, se aborda de forma más

En septiembre de 2017, María, un huracán de categoría 5, azotó Puerto Rico, una colonia de EUA, provocando casi tres mil muertes. Ese mismo mes, Irma, otro huracán de categoría 5, golpeó Cuba, causando solo diez muertes. La baja mortalidad de Cuba fue el resultado de las amplias medidas de protección contra desastres.

completa en el mundo actual, aunque no sin contradicciones, en aquellas sociedades con una inclinación más socialista.⁹⁵ Las sociedades socialistas y posrevolucionarias son las que están más capacitadas para resistir la lógica del capital, a pesar de la continua dominación de la economía mundial capitalista, al introducir la planificación ecológica y económica junto con facilitar formas alternativas de reproducción

metabólica social. Podemos ver esto en Cuba, que ha desarrollado un modelo ecosocialista de decrecimiento, en el

⁹⁴ ↪ Foster, "La Defensa de la Naturaleza" — La Alianza Global Jus Semper, junio 2022.

⁹⁵ ↪ La ideología dominante en el mundo capitalista ha fabricado una historia medioambiental desequilibrada y unilateral del socialismo de Estado como una historia de destrucción ecológica continua que impregna toda la sociedad, y que se dice que supera la destrucción ecológica provocada por Occidente. Sin embargo, un nuevo libro de Salvatore Engel-Di Mauro ha demostrado que el historial de la política medioambiental en las sociedades de tipo soviético era mucho más variado. En realidad, los "estados socialistas existentes se anotaron... muchos éxitos ambientales", comparándose favorablemente, en muchos aspectos, especialmente cuando se contextualizan históricamente y se sitúan en un contexto global, con las naciones del núcleo capitalista. Esto es aún más cierto en el siglo XXI, cuando se examinan los resultados de la planificación ecológica dirigida por los socialistas en estados como China y Cuba. Véase Salvatore Engel Di-Mauro, *Socialist States and the Environment* (London: Pluto, 2021), 198. La gran ventaja de las sociedades de tipo socialista es que es posible llevar a cabo una planificación social y ecológica que anteponga a las personas y el bien medioambiental a largo plazo a los beneficios. Véase Paul M. Sweezy and Harry Magdoff, "Socialism and Ecology," *Monthly Review* 41, no. 4 (September 1989): 1–8.

sentido — designado por Don Fitz—, de una sociedad que encarna «una reducción de la producción innecesaria y destructiva por y para los países (e individuos) ricos» que «supera el [...] crecimiento de la producción de necesidades por y para los países (e individuos) pobres». ⁹⁶

En diversas oportunidades, Cuba ha sido designada por los indicadores internacionales no solo como la nación más ecológica del planeta, sino también como la más preparada para los desastres. En 2017, Cuba era «el único país del mundo con un plan dirigido por el gobierno (conocido como *Tarea Vida*) para combatir el cambio climático» basado en una proyección de un siglo. En septiembre de 2017, María, un huracán de categoría 5, azotó Puerto Rico, una colonia estadounidense, y provocó casi tres mil muertos. Ese mismo mes, Irma, otro huracán de categoría 5, golpeó Cuba causando solo diez muertes. La baja mortalidad en el país fue un resultado de las amplias medidas de protección contra desastres implementadas desde el principio de su revolución e incorporadas a toda la estructura de la sociedad. Cuba puso en marcha un plan nacional para proteger a la población del Covid-19 antes de que se produjera la primera muerte por la pandemia. Además, ha desarrollado vacunas muy eficaces contra el Covid-19, que se han utilizado para vacunar a toda su población y para ayudar a otros países a bajo costo. ⁹⁷

En cuanto a las cuestiones más amplias del cambio climático, Cuba, en lugar de seguir la estrategia capitalista dominante de promover el máximo uso de la energía y simplemente convertir la matriz energética con energías

Un problema actual es que no se puede convertir la matriz energética mundial, con los niveles de consumo actuales, de los combustibles fósiles a las energías renovables. No hay recursos suficientes para los paneles y los aerogeneradores, ni espacio para ellos.

«alternativas» (que también son extremadamente perjudiciales para el ambiente en los niveles más altos de generación de energía), ha optado por la conservación tratando de minimizar el uso de energía y los efectos negativos resultantes. Como ha observado el asesor energético cubano Orlando Rey Santos: «Un

problema actual es que, considerando los niveles de consumo contemporáneos, no se puede transformar la matriz energética mundial para pasar de los combustibles fósiles a las energías renovables. No hay recursos suficientes para los paneles y los aerogeneradores, ni espacio para ellos. No hay recursos suficientes para todo eso. Si mañana todo el transporte fuera transformado automáticamente en transporte eléctrico, se seguirían teniendo los mismos problemas de congestión, aparcamiento, autopistas, gran consumo de acero y cemento». ⁹⁸

En «Cuba se prepara para el desastre», el analista cubano, Fitz, explica que «un país pobre con una economía

La desaparición de la URSS y sus subvenciones a los combustibles fósiles, obligó a La Habana, enfrentada también a un embargo estadounidense cada vez más estricto, a desarrollar la agroecología y la agricultura urbana a niveles muy elevados, lo que dio lugar a la transformación eco-revolucionaria de Cuba en un modelo de desarrollo humano sostenible.

planificada puede diseñar políticas para reducir el uso de energía. Lo que se ahorre [a partir de la eficiencia energética] puede llevar a una producción menor o baja de energía, lo que resulta en una espiral descendente de uso energético. Por el contrario, de acuerdo con la conocida “paradoja de Jevons”, la competencia lleva a las economías capitalistas a invertir los fondos ahorrados en términos de EE [eficiencia energética] en la expansión

económica, lo que da lugar a un crecimiento perpetuo» y a contradicciones ecológicas cada vez mayores. Como observa Fitz: «Lo sorprendente es que Cuba haya desarrollado tantas técnicas de atención médica y de gestión de

⁹⁶ ↩ Don Fitz, “Cuba Prepares for Disaster,” *Resilience*, March 24, 2022.

⁹⁷ ↩ Fitz, “Cuba Prepares for Disaster”; vase también, Richard Stone, “Cuba Embarks on a 100-Year Plan to Protect Itself from Climate Change,” *Science*, January 10, 2018.

⁹⁸ ↩ Rey Santos quoted in Fitz, “Cuba Prepares for Disaster.”

catástrofes para los huracanes y el cambio climático a pesar de su empobrecimiento doble a partir de la época colonial y los ataques neocoloniales de Estados Unidos», incluido el embargo permanente impuesto por Washington como forma de guerra de asedio económico.⁹⁹ El Período especial de Cuba, tras la desaparición de la Unión Soviética y sus subvenciones a los combustibles fósiles, obligó a La Habana, que también enfrentaba un embargo estadounidense cada vez más estricto, a desarrollar la agroecología y la agricultura urbana a niveles muy altos, lo que dio lugar a la transformación ecorrevolucionaria de Cuba en un modelo de desarrollo humano sostenible.¹⁰⁰

Los éxitos de Cuba en la promoción del desarrollo humano sostenible alimentaron la ira anticomunista de Washington. Apoyándose en nuevos medios de guerra financiera, la administración de Trump introdujo 243 sanciones financieras adicionales contra Cuba, mientras que la administración de Biden las amplió todavía más. Esto generó un aumento de la escasez de alimentos y otros artículos básicos, que se vio agravada por la pandemia de Covid-19. En julio de 2021, surgieron protestas populares en el país por primera vez en una generación. Los aumentos en los precios mundiales de los alimentos, acompañados de la escasez de trigo, a principios de 2022, asociada a la pandemia, la especulación y la guerra entre Rusia y Ucrania, no han hecho más que exacerbar estas condiciones.¹⁰¹ Esta crisis ha dado lugar a debates críticos en la sociedad cubana que, aunque intensos, se están produciendo en su mayoría *dentro de la revolución* y no fuera de ella, lo que sugiere que Cuba seguirá llevando a cabo un proceso de construcción y reconstrucción socialista que desafiará a todos aquellos que buscan su desaparición.¹⁰²

La Revolución Bolivariana de Venezuela, aunque de una forma diferente a la de Cuba, también se ha encaminado hacia una sociedad ecológica al promover comunas que devuelven los recursos y la producción a los productores asociados, y asegurar la satisfacción de las necesidades básicas. Se están transfiriendo recursos del gobierno a las comunas y comunidades organizadas, tanto en el campo como en la ciudad, con el objetivo de aumentar la seguridad y la soberanía alimentaria, en parte, a través de organismos como el *Plan pueblo a pueblo*, que promueve una «cultura asamblearia, el consumo planificado y la democracia participativa». Todo ello apunta en la dirección del ecosocialismo.¹⁰³

Aunque sigue siendo una de las economías más contaminantes del mundo, China ha realizado rápidos avances ecológicos, en consonancia con su objetivo —fuera del marco capitalista— de promover una *civilización ecológica*, un concepto que se originó con los ecologistas socialistas en las últimas décadas de la Unión Soviética, y que ahora ha

⁹⁹ ↪ Fitz, “Cuba Prepares for Disaster.” On the Jevons Paradox, see Foster, Clark, and York, *The Ecological Rift*, 169–82.

¹⁰⁰ ↪ “As World Burns, Cuba No. 1 for Sustainable Development: WWF,” *teleSUR*, October 27, 2016; Matt Trinder, “Cuba Found to Be the Most Sustainable Country in the World,” *Green Left*, January 10, 2020; Mauricio Betancourt, “The Effect of Cuban Agroecology in Mitigating the Metabolic Rift,” *Global Environmental Change* 63 (2020): 1–10; Rebecca Clausen, Brett Clark, and Stefano B. Longo, “Metabolic Rifts and Restoration: Agricultural Crises and the Potential of Cuba’s Organic, Socialist Approach to Food Production,” *World Review of Political Economy* 6, no. 1 (2015): 4–32; Christina Ergas, *Surviving Collapse* (New York: Oxford University Press, 2021); Sinan Koont, “The Urban Agriculture of Havana,” *Monthly Review* 60, no. 8 (January 2009): 44–63.

¹⁰¹ ↪ “Notes from the Editors,” *Monthly Review* 73, no. 4 (September 2021); “Soaring International Prices Aggravate Cuba’s Food Crisis,” *Reuters*, May 20, 2021.

¹⁰² ↪ Manolo de los Santos and Vijay Prashad, eds., *Cuba’s Revolution Today: Experiments in the Grip of Challenges*, *Monthly Review* 73, no. 8 (January 2022).

¹⁰³ ↪ Ricardo Vaz, “Maduro Orders Asset Transfers as Grassroots Groups Aim to Boost Production,” *Venezuela Analysis*, May 28, 2022; Pablo Gimenez (interview), “Venezuela: Fighting the Economic War ‘People to People,’” *Venezuela Analysis*, October 29, 2019; Frederick B. Mills and William Camacaro, “Venezuela and the Battle Against Transgenic Seeds,” *Venezuela Analysis*, December 11, 2013; John Bellamy Foster, “Chávez and the Communal State,” *Monthly Review* 66, no. 11 (April 2015): 1–17; Chris Gilbert, “Red Current, Pink Tide,” *Monthly Review* 73, no. 7 (December 2021): 29–38; Chris Gilbert, “A Commune Called Che,” *Monthly Review* 73, no. 10 (March 2022): 28–38.

adquirido características chinas.¹⁰⁴ Aunque sigue siendo un país en desarrollo en el sentido de tener una renta per cápita

China se ha fijado como objetivo para 2060 alcanzar las cero emisiones netas de carbono... es el líder mundial en energía solar y en reforestación/forestación. China protegió a su población de la pandemia de COVID-19, con 4 muertes por millón frente a las 3.087 muertes por millón en EUA. Con sólo el 10% de la tierra cultivable del mundo y el 20% de la población mundial, China produce actualmente el 25% del grano del mundo.

baja en relación con los Estados capitalistas desarrollados, China ha fijado el año 2060 como plazo para alcanzar las cero emisiones netas de carbono. Mientras tanto, se ha convertido en el líder mundial en energía solar —tanto en producción como en consumo—, así como en reforestación/forestación. China fue capaz de proteger a su población de la pandemia de Covid-19 alcanzando 4 muertes por millón a partir del 4 de junio de 2022, frente a las

3087 muertes por millón en Estados Unidos. Con solo el 10 % de la tierra cultivable del mundo y el 20 % de la población mundial, China produce actualmente el 25 % del grano del mundo. En la década que va de 2003 a 2013, China aumentó en alrededor de un 50 % su producción total de cereales. La mayoría de las granjas están organizadas

La lucha global por el desarrollo humano sostenible también puede verse en lugares dentro del núcleo capitalista avanzado, incluido Estados Unidos, donde se exhibe una considerable oposición en algunos lugares a la lógica dominante del sistema político-económico.

en gran medida sobre una base semicomunal, cooperativa, donde la tierra se mantiene bajo propiedad común y se distribuye entre los productores por la comunidad. De 2013 a 2019, como parte de la revitalización del campo, el número de pueblos con cooperativas gestionadas por el Estado en las zonas

rurales de China aumentó del 50 % al 95 %, lo que contribuye a la eliminación de la pobreza extrema en el país.¹⁰⁵

La lucha global por el desarrollo humano sostenible también puede verse en lugares dentro del núcleo capitalista avanzado, como en Estados Unidos, donde en algunos lugares se observa una considerable oposición a la lógica dominante del sistema político-económico. La organización Cooperation Jackson, con sede en Jackson, Mississippi, está comprometida con un proyecto revolucionario y transformador, como parte de la construcción del ecosocialismo, con el fin de proteger y avanzar en la supervivencia de las comunidades existentes y crear un futuro sostenible y «ecológicamente regenerativo». Kali Akuno, cofundador y codirector de la organización, explica que las continuas realidades del capitalismo racial han conducido a formas extremas de desigualdad, al control del conocimiento por parte del capital privado y al desarrollo desigual, por lo que Jackson, Mississippi, se ha organizado principalmente en torno a la extracción de recursos al servicio de la acumulación de capital por parte de distantes intereses creados. Este sistema de explotación «está destruyendo rápidamente todos los sistemas vitales que dan vida y sustento a nuestro planeta».¹⁰⁶ Por eso es urgente forjar un sistema productivo alternativo.

Mediante la organización colectiva, la movilización y el trabajo con «sectores estructuralmente subempleados y desempleados de la clase trabajadora, particularmente de las comunidades negra y latina», Cooperation Jackson busca «sustituir el actual sistema socioeconómico de explotación, exclusión y destrucción del medioambiente por una

¹⁰⁴ ↪ Sobre civilización ecológica, véase Arthur Hanson, *Ecological Civilization in the People's Republic of China: Values, Action and Future Needs* (Manila: Asian Development Bank, 2019); John Bellamy Foster, *Capitalism in the Anthropocene* (New York: Monthly Review Press, 2022), 433–56.

¹⁰⁵ ↪ Joe Scholten, "How China Strengthened Food Security and Fought Poverty with State-Funded Cooperatives," *Multipolarista*, May 31, 2022; "Reported Cases and Deaths Per Country: COVID-19," Worldometer, accessed June 4, 2022; Liu Min and Hu Angang, "How China Became the World's Largest Contributor to Forest Growth," *China Environment News*, March 22, 2022; Barbara Finamore, *Will China Save the Planet?* (Cambridge: Polity, 2018); John Bellamy Foster, "The Earth-System Crisis and Ecological Civilization," *International Critical Thought* 7, no. 4 (2017): 449–53; Lau Kin Chi, Sit Tsui, and Yan Xiaohui, "Tracing a Trajectory of Hope in Rural Communities in China," *Monthly Review* 72, no. 5 (October 2020): 32–34; Lau Kin Chi, "Revisiting Collectivism and Rural Governance in China," *Monthly Review* 72, no. 5 (October 2020): 35–49.

¹⁰⁶ ↪ Kali Akuno, "Build and Fight: The Program and Strategy of Cooperation Jackson," in *Jackson Rising: The Struggle for Economic Democracy and Black Self-Determination in Jackson, Mississippi*, ed. Kali Akuno and Ajamu Nangwaya (Wakefield, Québec: Daraja, 2017), 3, 11.

A través de la autoorganización, la autodeterminación y la autogestión, los seres humanos ganarán control social sobre sus vidas productivas, permitiéndoles tomar democrática y colectivamente decisiones centradas en cómo satisfacer las necesidades humanas, en lugar de las del capital.

alternativa democrática probada». Promueve una forma radical de organización social basada en la igualdad, la cooperación, la democracia de los trabajadores y la sostenibilidad medioambiental, que se enfoca en proporcionar un trabajo significativo a través de empleos con salarios dignos, al tiempo que reduce las desigualdades raciales y de otro tipo, y construye la

riqueza pública de la comunidad. Todo ello se considera parte de una «transición hacia el ecosocialismo».¹⁰⁷

Cooperation Jackson tiene como objetivo poseer y controlar colectivamente los medios de producción. Akuno señala que esto implica «el control sobre los procesos de intercambio material y de transferencia de energía», incluidos los «procesos de distribución, consumo y reciclaje y/o reutilización», para garantizar que el metabolismo social funcione dentro de los límites naturales y promueva «la sostenibilidad y la justicia medioambiental».¹⁰⁸ A través de la autoorganización, la autodeterminación y la autogestión, los seres humanos obtendrán el control social sobre sus vidas productivas, lo que les permitirá tomar democrática y colectivamente decisiones centradas en cómo satisfacer las necesidades humanas, en lugar de las del capital. Este enfoque sirve de base para «poner fin» a los dictados del explotador sistema jerárquico de clases. Busca eliminar la escasez artificial, que se sostiene por el despilfarro, la destrucción y la desigualdad impuesta por el capital, de modo de generar el potencial para la abundancia, a la vez que se mantiene «dentro de los límites ecológicos». Las interacciones humanas con la naturaleza deben centrarse en la conservación y la «preservación del medioambiente y la ecología» para arreglar y «reparar el daño causado», al tiempo que se crean nuevos esfuerzos para «regenerar la abundancia de vida en nuestro planeta, en toda su diversidad».¹⁰⁹

A pesar del capitalismo extremo promovido por las corporaciones estadounidenses, los ricos y el Estado servil, que constituye su entorno, Cooperation Jackson ha iniciado y tiene previsto poner en marcha una serie de proyectos concretos e integradores que sirvan de medio para alcanzar sus objetivos más amplios. Esto incluye la formación de un fideicomiso comunitario de tierras sin ánimo de lucro, centrado en retirar la mayor cantidad de tierra posible del «mercado capitalista» con el fin de «desmercantizarla». En estas condiciones, la comunidad actúa como administradora. También establece una base que ayuda a bloquear los procesos de gentrificación que se han basado en la expansión de la acumulación de capital a expensas de la comunidad local. Esta transformación revolucionaria implica la creación de una moneda alternativa, un sistema de crédito mutuo e «instituciones financieras controladas por la comunidad, que van desde los círculos de préstamo hasta las cooperativas de crédito», con el fin de ampliar la capacidad general y el apoyo a los ciudadanos.

A partir de estos fundamentos, Cooperation Jackson ha creado cooperativas agrícolas urbanas, un restaurante/tienda de abarrotes y un equipo para el cuidado del césped. El compost de la tienda y de los céspedes se utiliza como fertilizante en las granjas, lo que permite el retorno de importantes nutrientes al suelo como parte de la restauración metabólica. Hay planes para crear una serie de cooperativas centradas en la vivienda, el reciclaje, la construcción, el cuidado de los niños, la rehabilitación de viviendas y la energía solar. Todos estos esfuerzos se organizan como «reformas no reformistas» para mejorar la calidad de vida de la gente, ampliar el poder de los ciudadanos y enfrentarse al capital subvirtiéndolo su propia lógica y funcionamiento. El objetivo es fomentar «el desarrollo de una alternativa no capitalista»

¹⁰⁷ ↪ “About Us,” Cooperation Jackson, accessed June 8, 2022; Akuno, “Build and Fight,” 3.

¹⁰⁸ ↪ Akuno, “Build and Fight,” 4.

¹⁰⁹ ↪ Akuno, “Build and Fight,” 5–7. Sobre las necesidades humanas versus las necesidades del capital, véase Michael A. Lebowitz, *Build It Now* (New York: Monthly Review Press, 2006).

que va a «socializar cada paso del proceso productivo necesario para crear, distribuir y reciclar un producto» forjando

Cooperation Jackson puede considerarse como un microcosmos de revuelta ecológica y social, como parte de la lucha por la supervivencia mientras se avanza en el desarrollo humano sostenible y el ecosocialismo.

«la propiedad colectiva y la gestión democrática» y aumentando «la escala y el alcance efectivos de la economía solidaria».¹¹⁰ En lugar de promover las ideas en boga sobre la "resiliencia", que no logran desafiar al sistema dominante, Cooperation Jackson

puede considerarse como un microcosmos de revuelta ecológica y social, como parte de la lucha por la supervivencia mientras se avanza en el desarrollo humano sostenible y el ecosocialismo.

La estrategia más radical y completa respecto a la emergencia ecológica planetaria que emana de Norteamérica es *El pacto rojo: Acción indígena para salvar nuestra tierra* de la Nación roja:

En lugar de adoptar un enfoque explícitamente conservacionista, el Pacto rojo propone un asalto integral y a gran escala contra el capitalismo, que utilice el conocimiento indígena y los métodos probados de movilización de masas como munición. [...] Debemos ser directos sobre lo que resulta necesario. Si queremos sobrevivir, no hay formas graduales o «no disruptivas» de reducir las emisiones. La reconciliación con las clases dominantes está descartada. Hay que abandonar las soluciones basadas en el mercado. Tenemos hasta 2050 para alcanzar las cero emisiones netas de carbono. Eso es todo. Treinta años. La lucha por un futuro sin carbono puede conducir a una transformación revolucionaria o a algo mucho peor de lo que Marx y Engels imaginaron en 1848 cuando advirtieron que «la ruina común de las clases contendientes» era un escenario probable si no se derrocaba a la clase capitalista. La ruina común de pueblos enteros, especies, paisajes, praderas, vías fluviales, océanos y bosques —que está en marcha desde hace siglos— se ha intensificado tanto más en las últimas tres décadas que en toda la existencia humana.¹¹¹

La supervivencia en estos términos requiere el crecimiento de lo que podría llamarse un proletariado medioambiental, que aglutine la revuelta global contra la expropiación capitalista de la naturaleza y la explotación del trabajo, y unifique

[La supervivencia] significa aprender de los Pueblos originarios, colonizados e históricamente esclavizados, al mismo tiempo que se abrazan las cuestiones de la reproducción social... esta lucha sólo podrá tener éxito al final si adopta la forma de una transformación revolucionaria dirigida a la creación de una civilización ecológica socialista.

así las luchas por la economía y la tierra. Esto significa aprender de los pueblos indígenas, colonizados e históricamente esclavizados, al mismo tiempo que se abrazan las cuestiones de la reproducción social. Una revuelta del proletariado medioambiental mundial concebida en estos términos, en la que participarán inevitablemente cientos de millones e incluso miles de millones de personas, está destinada a producirse en las

próximas décadas como resultado de la lucha por la supervivencia ecológica. Dará lugar a nuevos microcosmos de existencia y a un asalto al macrocosmos del capital y su Estado. Pero esta lucha solo podrá tener éxito finalmente si adopta la forma de una transformación revolucionaria dirigida a la creación de una civilización ecológica socialista, que aproveche las ricas reservas del conocimiento humano y de la comunidad. En palabras del gran revolucionario irlandés James Connolly: «Solo queremos LA TIERRA».¹¹²

¹¹⁰ ↪ Akuno, "Build and Fight," 15–29.

¹¹¹ ↪ Red Nation, *The Red Deal* (Brooklyn, New York: Common Notion

¹¹² ↪ James Connolly, *Songs of Freedom: The James Connolly Songbook* (Oakland: PM, 2013), 59

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- [Monthly Review](#)
- John Bellamy Foster: [La Defensa de la Naturaleza: Resistiendo a la Financiarización de la Tierra](#)
- John Bellamy Foster: [La Naturaleza Como un Modo de Acumulación](#)
- John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman: [Capitalismo y Robo](#)
- John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark: [Imperialismo en el Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster and Brett Clark: [La Expropiación de la Naturaleza](#)
- John Bellamy Foster, R. Jamil Jonna y Brett Clark: [El Contagio del Capital](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [El Robo de la Naturaleza](#)
- John Bellamy Foster and Brett Clark: [El Capitaliano](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- John Bellamy Foster: [Capitalism Absoluto](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre El Tiempo se Acaba](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre los Informes Filtrados del IPCC](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Alejandro Pedregal y Juan Bordera: [Hacia un Decrecimiento Ecosocialista](#)
- Michael Löwy, Bengi Akbulut, Sabrina Fernandes y Giorgos Kallis: [Por un Decrecimiento Ecosocialista](#)
- Ian Angus: [Enfrentando el Antropoceno — Una Actualización](#)



- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca del autor: John Bellamy Foster** es editor de MR y profesor de sociología en la Universidad de Oregón. Ha escrito profusamente sobre economía política, ecología y marxismo. **Brett Clark** es editor asociado de Monthly Review y profesor de sociología en la Universidad de Utah.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en julio de 2022.
- ❖ **Traducción:** Javiera Mondaca M.
- ❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster y Brett Clark: Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción — La Alianza Global Jus Semper, agosto de 2022. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Cambio Climático, Ecología, Democracia, Economía Política, Marxismo, Ecología Marxista, Ecosocialismo, Decrecimiento, Pueblos Originarios.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2022. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org